LA RELEVANCIA DE LA PALABRA DE VIDA

TRANSFORMADOS POR SU PALABRA

ERWIN LUTZER

TRANSFORMADOS POR SU PALABRA

LA RELEVANCIA DE LA PALABRA DE VIDA

Erwin Lutzer

Correr Para Ganar

¿QUIÉN ES EL PASTOR ERWIN LUTZER?

El pastor Erwin Lutzer es quien presenta el programa Correr para Ganar, donde nos da una enseñanza bíblica muy clara, ayudándonos a llegar a la meta. Es un programa de 15 minutos que nos proporciona un enfoque hacia Dios.

Este libro es una recopilación de una serie de mensajes del pastor Lutzer que lleva el mismo título.

Haz clic en este enlace

www.rtm360.org/correr

La Palabra de Dios Nos Convierte

Si tuviera que preguntarte, de hecho, lo estoy haciendo en este momento, que estimes el porcentaje de cristianos evangélicos, aquellos cristianos que afirman haber nacido de nuevo, gente como tú y yo, ¿Qué porcentaje crees tú que lee la Biblia todos los días? No tienes que decir en voz alta tu respuesta, quizás digas, "Bueno, yo creo que el 50% la lee." Alguien más diría: "No" Quizás un 75%, pero las noticias se vuelven más desalentadoras. ¿Puede ser un 20%? ¡No! Es un 11%. ¿No es de extrañar que hoy la Iglesia de Jesucristo sea tan anémica, porque no estamos siendo alimentados por la Palabra de Dios? Y todo eso va a cambiar como resultado de un reto especial que hoy extenderemos frente a ti.

Ahora bien, hay razones por las cuales las personas no leen la Biblia. En primer lugar, porque parece ser un libro complicado. Sesenta y seis libros en uno y tú no sabes por dónde empezar, por eso, te sientes indeciso. Yo solía pensar que era indeciso, pero ahora no estoy seguro si soy indeciso o no. (Risas) Y esa es la forma como la gente es. ¿Dónde empiezo?

Hay otra razón y es que las personas pueden leer la Palabra, pero no se nutren de ella, y nosotros queremos enseñarte como ser alimentado por ella. Esas personas leen la Palabra, pero simplemente está en su mente, se les olvida y no piensan en lo absoluto acerca de ella durante el resto del día. Entonces dicen, "Esto es una pérdida de tiempo."

Algunas personas son indiferentes. Ellos ni siquiera ven la relevancia de la Palabra de vida, y por lo tanto la ponen a un lado. Y, por supuesto, hoy en día estamos siendo

bombardeados con estímulos – todo tipo de aparatos electrónicos. Ya ni siquiera nos podemos concentrar más en estos tiempos a menos que nuestro teléfono esté sonado. "Oh, tenemos un repique. Ahora, ¿quién quiere hablar conmigo? "

Y luego, al final está Satanás, que quiere hacer todo lo que sea posible para distraerte y desanimarte de estar en la Palabra. Y a partir de hoy, nosotros como iglesia, vamos a vencer todo eso para la gloria de Dios.

Por eso es que hoy lo que tenemos son cristianos que piensan que de alguna manera van a crecer por ósmosis cuando se van a dormir por la noche. Mientras duermen Dios les va a inyectar la espiritualidad de manera tal que cuando se despierten van a tener un corazón ardiente para Dios. Y ellos en absoluto han estado en Su Palabra. Tal vez abrieron su Biblia un domingo, o vieron los versículos de la Escritura en una pantalla, y eso es todo.

El *Desafío de 40 días* que vamos a extender delante de ti es transformador. ¿Para quién es? Por supuesto, te daremos, algunos de esos detalles. Para ti que nos estás escuchando puedes ir a nuestro sitio en Internet y descargar desde allí las mismas instrucciones.

¿De todos modos para quién es esto? En primer lugar, es para los cristianos que están luchando. ¡Cristianos luchando! Sabes, si eres perfecto, no necesitas esto. Pero antes de predecir si tú eres o no perfecto, te recuerdo de un hombre quien dijo: "Sabes, si simplemente tuviera un poco más de humildad sería perfecto." Por lo tanto, si tú encajas en esa categoría tú no lo necesitas, pero si eres un cristiano que está luchando como yo, y como probablemente tú lo estás haciendo, entonces necesitas esto.

¿Para quién más es esto? Bueno, es para el cristiano que ya no practica, el cristiano que, en primer lugar, está tan derrotado por el pecado que se da por vencido en la batalla y simplemente dice, "No tengo nada que ver con eso." O está muy enojado. Está enojado con otras personas. Está enojado con Dios. Por lo tanto, quiere alejarse de la fe.

Recientemente me enteré de un pastor que se alejó de la fe por un año. Él estaba en una playa y al mirar a lo largo de ese bello entorno, dijo, "Sabes qué, voy a ver lo que es vivir sin Dios por un año – sin la oración y sin la lectura de la Biblia" Y él ahora es una especie de ateo. ¡Y sabes qué! Él ha descubierto que puede encontrar la felicidad y ayudar a otras personas a encontrar la felicidad sin la religión. Por supuesto él todavía tiene un sentido moral porque ha sido creado a imagen de Dios.

Sencillamente tuve que reírme un poco en voz alta cuando pensé en eso. Aquí está un hombre quien dijo: "Me voy a alejar de Dios. No voy a tener nada que ver con Dios durante un año." ¿Y qué pasaría si Dios hubiera dicho “Me voy a alejar de ti por un año?"? Quiero decir, él sería una mancha de grasa sobre una roca en la playa. El propio aliento que él respira es dado por Dios, y piensa que si él es un creyente (y no sé si él lo

es) no se está perdiendo de nada en términos de comunión con Dios. A mí no me gustaría pasar un día entero sin tener comunión con Dios. Imagínate lo que él se está perdiendo, pero él no sabe eso.

Por lo tanto, esto es para ti. Es para las personas con otras religiones. Puedes estar ahí como musulmán, como hindú, o como miembro de alguna otra religión, y estás más o menos explorando el cristianismo. Esto es para ti. Esta sería una manera maravillosa para que tengas algún acceso directo al texto de la Escritura, y es por eso que también queremos que participes.

Te invito a abrir la Biblia en 1 Pedro 1, en el Nuevo Testamento. Cuando te fijas en el texto lo que descubres es que Pedro estaba hablando de la familia de Dios. Espero que tú Biblia esté abierta. Te darás cuenta que en 1 Pedro 1 se habla de los hijos en los versículos 14 y 15. "Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir." Por lo tanto, somos hijos en la familia de Dios. Por supuesto, te das cuenta de que hay un Padre, en la familia de Dios. El versículo 17 dice: "Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno." Así que te das cuenta de eso. Fíjate que somos hermanos, y por supuesto, cuando tienes el termino *hermanos* en el Nuevo Testamento también se refiere a las hermanas.

El versículo 22 dice: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad para el amor fraternal no fingido." Bueno, somos hermanos y hermanas, por lo tanto, nos amamos los unos a los otros. ¡Y adivina qué! Hay bebés entre nosotros. El capítulo 2, versículos 1 y 2 dice: "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual."

Entonces somos la familia de Dios, pero la pregunta es, ¿Cómo nos unimos a la familia de Dios? ¿Cómo podemos llegar a la familia de Dios? Esa es la primera pregunta que queremos responder hoy. Observa las palabras de Pedro en los versículos 22 al 25 del capítulo 1: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; (Esa es la forma en que una familia se supone que existe – con amor. Ahora bien, tu familia no era perfecta, y esta iglesia no es perfecta, pero somos una familia, y somos parte de la familia de Dios. Pero ¿Cómo llegamos hasta allí?) siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: 'Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas la palabra del Señor permanece para siempre.' Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada."

Muy bien, ¿cómo podemos llegar a la familia de Dios? Lo que Pedro está haciendo aquí es que él está contrastando el nacimiento natural con el nacimiento espiritual. Él dice que no hemos nacido de nuevo con una simiente corruptible. Eso fue lo que sucedió cuando nacimos físicamente la primera vez.

Nuestro padre y nuestra madre se unieron y como resultado de esa relación lo que tenemos hoy es nuestra propia vida, pero esa vida morirá. Puedes verlo en los animales. También puedes verlo en las plantas. Ellas vienen y van, y es una simiente corruptible, él dice, inclusive como la flor del campo, porque a veces las flores están por encima de la hierba y se ven muy, muy bonitas, pero al final del día, esas flores se marchitan y se mueren. Esa es una simiente corruptible. Pero él dice que cuando tú naces en la familia de Dios no se nace con una simiente corruptible. Se nace con semilla incorruptible, con la vida y la palabra permanente de Dios que permanece para siempre. "Y esta es la Palabra", dice él, "que os ha sido anunciada." Eso es lo que sucede cuando nacemos de nuevo.

Ahora al igual que tú tienes la semilla del padre y el óvulo (o el huevo), se juntan. Tú y yo fuimos concebidos, en la misma forma, Dios toma el Espíritu Santo. ¿Recuerdas en Juan 3 Jesús dijo a Nicodemo? "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios." Entonces lo que Dios hace es que toma la Palabra de Dios, y el Espíritu de Dios y Él los une para crear dentro de nosotros la vida de Dios, para que “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

Si tú eres un creyente necesito hacer hincapié en el hecho de que Dios hizo un milagro en tu corazón desde arriba. No fue algo que tú generaste. No fue algo en lo que tú participaste. Fue un milagro directo de la creación dentro de ti para que, después de haber recibido a Jesucristo como Salvador hubiese algo dentro de ti que no estaba allí antes. Eso es un milagro de Dios.

Sabes que George Beverly Shea fue el cantante del evangelista Billy Graham. Ahora ha surgido una nueva generación que no conoce a Billy, pero él fue uno de los hombres más famosos del mundo. Podía reunir multitudes mucho más grandes que las que podía reunir cualquier otra persona. En 1954, él estuvo en el estadio Harringay en Londres, Inglaterra, durante tres meses llenando el estadio cada noche. Y allí su solista, George Beverly Shea, cantó una canción con la cual algunos de ustedes estarán familiarizados. Dice así, "Tomó un milagro poner las estrellas en su lugar. Tomó un milagro poner el mundo en el espacio. Pero cuando Él salvó mi alma, me limpió y me sanó, eso tomó un milagro de amor y gracia." Eso es un milagro tan grande como el milagro de la creación.

Estados Unidos puso un hombre en la luna, pero una cosa que los Estados Unidos nunca ha hecho ha sido crear una sola molécula. La creación es obra de Dios y la Biblia dice que, si alguien está en Cristo, es una nueva creación. Tú no participaste en la parte de la creación, pero en el momento en que creíste, el milagro del nuevo nacimiento sucedió

simultáneamente. Y es por eso que la Biblia es muy clara cuando dice que eso no sucede por medio del bautismo. Eso no sucede por medio de la confirmación. La gente dice: "Sí, soy cristiano. Yo fui confirmado." Es bueno ser confirmado para aprender algo, pero lo único que produce dentro de ti el nuevo nacimiento es la fe personal en Jesucristo. Esa es la experiencia transformadora del Evangelio.
Muy bien, ¿Qué hace la Palabra? Él dice que la Palabra combina la palabra *anunciada.* Por supuesto, esto está, en el versículo 25. Las buenas nuevas son que Jesucristo murió en la cruz por los pecadores, y que Él es el único Salvador del mundo. Y que si creemos en Él hemos de ser salvos. Esa es la Palabra que os ha sido anunciada que se combina con el Espíritu Santo para producir el nuevo nacimiento.

Entonces, en primer lugar, somos convertidos por la Palabra. En segundo lugar, somos alimentados por la Palabra. La pausa del capítulo aquí en 1 Pedro 2 es lamentable. Por supuesto, sabes, que las pausas del capítulo no son inspiradas. Fueron puestas allí para ayudarnos a encontrar el camino a través de la Biblia, y algunas veces se encuentran en lugares que realmente rompen la idea.

Entonces él está diciendo allí en el capítulo 2, "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, (Es decir, para que entres en la experiencia completa de la salvación) si es que habéis gustado la benignidad del Señor."

Por lo tanto, lo que Pedro estaba haciendo aquí mientras hablaba de la familia de Dios es hacer hincapié sobre el hecho de que empezamos como bebés. Ahora bien, él habló sobre el nuevo nacimiento, naciendo desde lo alto, y cuando naces desde lo alto te asemejas a un bebé en la familia espiritual de Dios. ¿Qué sabemos acerca de los bebés? En primer lugar, que ellos nacen completos, ¿verdad? En otras palabras, cuando los traes a casa desde el hospital (y a propósito, si no recuerdo mal ellos te hacen saber que ya están en casa) no dices: "Está bien, la próxima semana lo que tenemos que hacer es regresar y buscar los dedos de los pies del niño, porque como ya tenemos parte de su cuerpo y luego lo que tenemos que hacer es buscar sus manos o sus brazos, o lo que sea." No, ellos nacen completos.

Por cierto, cuando nace un bebé y tiene un par de días, ¿Alguna vez has mirado la uña de su dedo meñique? Es tan pequeña como la cabeza de un alfiler, pero ella está ahí, y va a crecer. Está completa. Todo lo que tiene que hacer es crecer.

Espiritualmente hablando, la Biblia dice en Colosenses 2:9 que toda la plenitud de la Deidad mora en Jesús, y luego dice que tú estás completo en Él. Tú estás lleno en Él. Cuando Tú recibes a Cristo como Salvador recibes el sello de Dios en tu vida, y tienes en ti todo lo que necesitas para crecer, a excepción de que por supuesto tienes que ser alimentado. Los bebés siempre nacen completos. Tú tienes dentro de ti el ADN de Jesús, y lo que tienes que hacer es crecer.

Por supuesto, lo que sabemos es que los niños deben tener apetito. Si un niño nace y no tiene apetito, eso es muy, muy serio, y de hecho ellos te hacen saber que tienen hambre. Y de la misma manera, cuando nacemos espiritualmente, lo que tenemos que hacer es reconocer que tenemos un nuevo apetito. Creado dentro de nosotros está un amor por Dios. Eso es milagroso.

Sabes que antes de que tú seas convertido, Dios solo está ahí para más o menos ser utilizado. "Oh, necesito oración. Sí, quiero que Dios me ayude." Y luego, después de ser convertido nace dentro de ti el amor de Dios y el amor de Cristo que necesita ser alimentado, y lo que tú necesitas es comida.

Ahora bien, ¿Alguna vez has visto en televisión niños que no tienen nada que comer? La mayoría de ellos están muriendo de hambre por una razón. Es muy difícil para mí mirar eso y ver que hay niños que tienen cuatro años y parece como si tuvieran 18 meses. Pero, me obligo a mirarlos porque me digo que a pesar de que es tan difícil para mí aceptarlo, tengo que recordar que esos bebés realmente están pasando a través de esa experiencia. Sabes qué, creo que ese es el mismo caso, de muchos creyentes en el Cuerpo de Jesucristo. Ellos básicamente son bebés, y están hambrientos espiritualmente. Y como resultado de esa hambre, ellos no saben cómo recibir la leche espiritual no contaminada de la Palabra sobre la cual Pedro habló.

Ahora imagínate un bebé que es alimentado una vez a la semana. Cada domingo por la mañana él recibe algo de comida. Y luego permanece hambriento durante la semana, y después regresa el domingo, y canta canciones, y oye la Palabra de Dios predicada, y abre su Biblia. De allí que, se siente inspirado. Y dice: "Vaya, sabes eso fue muy interesante y útil", y "Me siento motivado." Luego el lunes nada, nada el ¡martes, miércoles, jueves, viernes ni sábado! ¡Está pasando hambre! Y el bebé no crece.

¿Por qué razón no tenemos apetito por la Palabra? Bueno, creo que lo que tenemos que hacer es mirar en el contexto sobre lo que Pedro estaba hablando aquí. Te darás cuenta lo que dice el capítulo 2, versículo 2, "Desecha toda malicia." Vaya, eso va a reprimir el apetito por la Palabra de Dios si tienes malicia en tu corazón, si eres superado por el odio. Y "¡Todo engaño!" ¿Qué estás haciendo que sea engañoso? Comienzas a vivir una vida engañosa y te voy a decir algo, va a ser difícil para ti tolerar la iglesia, y mucho menos leer la Palabra, ser animado por ella, y ser alimentado por la misma. ¿Y qué pasa con la hipocresía, la envidia y todas las difamaciones? Fíjate que a medida que el pecado se desarrolla en nuestra vida, disminuye nuestro apetito por la Palabra. Y el mundo también lo hace. Recuerdo que mi madre solía decir: "No, no tú no puedes comer dulces antes de la cena". ¿Por qué? Bueno, porque te quita el apetito.

Entonces tenemos todas estas otras cosas que están disponibles a nuestro alrededor, incluyendo la tecnología que nos rodea y que constantemente nos está distrayendo, y por lo tanto, no hay manera para que crezcamos espiritualmente. Y sería muy interesante ver como se vería la Iglesia local si tomáramos todos los bebés espirituales

y los pusiéramos en una guardería. Me pregunto cuántos tendríamos allí. Y entonces tú ves como el apetito se desarrolla. Y eso es lo que vamos a hacer. Vamos a hacerlo juntos como iglesia. Vamos a empezar de nuevo, vamos a desenterrar de nuevo el apetito por la Palabra.

Ahora, ¿Qué hace la Palabra por nosotros? Bueno, esa es la comida. Espiritualmente hablando, es la comida. Sí necesitas alimento para crecer físicamente, tú necesitas alimento para crecer espiritualmente. Te darás cuenta de que dice "la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis." Necesitas leche. Pero no se trata de que necesites leche. También necesitas pan. Y eso fue lo que Jesús estaba usando cuando estaba combatiendo a Satanás. Sabes que la leche es sencillamente lo básico de la vida cristiana – cosas sobre cómo leer la Biblia, leer las historias de Jesús en el Nuevo Testamento. Todo eso es leche. Pero Jesús estaba resistiendo a Satanás, y cita lo que dice Deuteronomio, en el Antiguo Testamento: "El hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor." Y en la Escritura lo que el pan es para el cuerpo, de la misma manera la Escritura es para el alma. Por eso, si quieres salir de esa etapa de ser simplemente un bebé en el Señor que necesita leche, entonces tienes que empezar a memorizar las Escrituras, para que puedas utilizarla de la misma manera que Jesús la utilizó contra Satanás. Satanás vino a Él con tentaciones y Jesús respondió: "Escrito está." Jesús fue capaz de citar la Palabra.

Me pregunto cuántos versículos de la Escritura cualquiera de quienes han sido salvos por dos, tres o cinco años, podría citar en un momento de tentación feroz e implacable. ¿Cuántos versículos podrías citar tú? Cuanto más seas capaz de citar la Palabra y aplicarla, entonces estarás llegando al nivel del pan.
Pero la Biblia es también la carne. Tú puedes darte cuenta lo que el autor de Hebreos dice en el capítulo 5, versículo 11 acerca de esto. En el contexto él estaba hablando acerca de Melquisedec y Jesús y los libros paralelos. "Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que os habéis hecho tardos para oír. (Tal vez digas, "Yo no entiendo esto. Voy a hacer otra cosa. Voy a responder el teléfono celular.") Pues, aunque ya debierais ser maestros, otra vez tenéis necesidad de que alguien os enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido" El alimento sólido es traducido en algunas versiones como la carne, la cual es lo que es. "Porque todo el que toma sólo leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño. Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal."

Puedes decir: "Entonces, ¿Cuál es un ejemplo de alimento sólido – referido a la carne?" Bueno, sin duda la doctrina de Melquisedec. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que leíste el libro de Hebreos para tratar de entender la relación de Melquisedec con Jesús y cómo él afirma el sacerdocio de Jesucristo? ¿Sabes algo acerca de eso? Bueno, ese sería un ejemplo. ¡Sin duda los escritos de Pablo en el Nuevo Testamento lo son! ¡Los libros de

Romanos, Efesios, Filipenses y Colosenses! Ahora estamos empezando a entender acerca de la carne. Y él dice, "Deberías poder enseñar a otros."

Padres, ustedes deberían poder enseñar a sus familias y entonces podrías decir, "yo no sé ni por dónde empezar," Te voy a hacer una sugerencia. Toma el libro de Proverbios y léelo con tus hijos. Por ejemplo, lee diariamente un capítulo del libro de Proverbios, y aprende junto con ellos, pero el punto de crecimiento espiritual es que con el tiempo nos volvemos discipuladores de otras personas en lugar de simplemente decir: "Bueno, tenemos toda esta verdad y no la estamos compartiendo con nadie más." Comienzas a llegar a la carne de la Palabra para que puedas instruir a otros. Y esto no significa que se haga en un salón de clases formal, aunque sí podría hacerse. Simplemente significa una relación en la que tú seas capaz de sentarte con otra persona y decir: "Vamos a leer la Biblia juntos, y juntos vamos a averiguar lo que dice, y déjame guiarte porque he llegado al punto en el soy capaz de hacerlo." Y por supuesto que debo ser muy cuidadoso con lo que digo aquí porque ninguno de nosotros llega al punto en el cual entendemos todo, pero estamos un poco más adelantados en el crecimiento.

Y luego, por supuesto, dices: "Ah, pero sabes algo, hay leche. Hay pan. Hay carne. Eso es bastante pesado, pero todavía necesito algún postre." ¿No crees que eso sería maravilloso? Eso fue justamente lo que sucedió conmigo después de que comí un sándwich a la hora del almuerzo, me dieron unas fuertes ganas de comer chocolate. Yo ni sé si tú alguna vez has tenido un ataque de comer chocolate, pero en ese momento cuando sucede realmente necesitas un chocolate. Ese fue mi postre. Quizás dices, "Oh, necesito postre." Bueno, la Biblia también lo tiene. En el Salmo 19 la Biblia dice: "Los preceptos de Jehová son puros, más deseables son que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal." ¿Necesitas un postre? Ve a los Salmos ellos están llenos de panales.

Por lo tanto, la Palabra de Dios tiene en su interior una comida completa, y la meditación es para el alma lo que la digestión es para el cuerpo. Y ese es el poder transformador de la Palabra de Dios. Crece en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Crezcan, ¡cristianos entusiastas! Podrías decir: "Oh, yo he sido derrotado por el pecado todo este tiempo." ¡Pues sí! ¿Has estado leyendo y escuchando la Palabra? Ahí es donde está el poder.

Lo que quiero dejar claro es esto. En primer lugar, Dios quiere que crezcamos en una imagen predeterminada, precisamente a la imagen de Jesús. He hecho hincapié en que tenemos el ADN de Jesús. Para mí una de las cosas más extraordinarias sobre el milagro del nacimiento (y no me explico porque alguien que pueda ver a un bebé recién nacido no cree en Dios, pero eso es un tema aparte) lo que quiero decir es: El milagro del nacimiento donde puedes mirar a un bebé que tiene un par de semanas de nacido, y puedes ver en ese niño las características de su padre o de su madre, y simplemente te dices a ti mismo: "Esto es increíblemente asombroso." El color de los ojos ya está determinado cuando el bebé es concebido. La altura, el color del pelo, todo tipo de

características ya terminadas en ese embrión, en ese proceso de nacimiento, ¡todo ya está allí!

Dios dice: "Cuando te convierto, te regalo el sello del Señor Jesucristo." La Biblia dice en Efesios 4 que debemos ejercer nuestros dones dentro de la iglesia, y comunicarnos los unos con los otros dentro de la iglesia para que podamos crecer en Él en todas las cosas a la imagen de Cristo.

La Escritura dice en Romanos 8, que Dios nos pone a través de diversas experiencias para que podamos ser conformados de acuerdo a la imagen de Su Hijo. Cuando fuiste convertido Dios tenía a su Hijo Jesús, en mente, y dijo: "Si esta persona crece y se sale de esa guardería espiritual, y deja que la Palabra de Dios lo alimente a él o a ella, cuando esto empiece, entonces Jesús va a ser visto – a través de algunas de sus características."

Todos somos diferentes, al igual que los miembros de una familia son diferentes. Quiero decir, yo no puedo creer que tengamos tres hijas que son tan radicalmente diferentes, y siendo todas ellas hijas de los mismos padres. ¡Dentro de nosotros hay muchas diferencias! Las diferencias raciales, diferencias económicas, diferentes capacidades, pero todos ellos han sido en sí mismo implantados. Todo lo que ellos necesitan es parecerse a Cristo aparte del hecho de que deben estar en la Palabra de Dios y aprender a alimentarse por sí mismos.

En segundo lugar, el crecimiento sólo puede tener lugar con la ingesta de la Palabra de Dios. Ahora bien, la idea de escuchar siete capítulos al día, o la cantidad que sea necesaria, para que escuches todo el Nuevo Testamento en 40 días, esa idea a muchas personas les parece terrible. Simplemente se limitan a decir: "Yo no sé de dónde voy a sacar ese tiempo." Quiero ser muy sensible aquí, pero no puedo creerlo. ¿Está eso claro? Y te voy a decir por qué no lo creo. Estuve hablando por teléfono con un pastor amigo mío en California quien tenía leucemia. Y pasó a través de un tratamiento que requería cinco horas al día durante varias semanas.

Bueno, ¿En qué parte del mundo un pastor ocupado consigue tener cinco horas disponibles al día? ¡Por favor dímelo! ¡Ah! Pero en este caso su vida estaba en juego. Cuando tu vida está en juego encontrarás cinco horas disponibles al día, ¡muchas, muchas gracias! Y cuando tu vida espiritual y tu eternidad están en juego y si realmente estás o no viviendo una vida para la gloria de Dios, cuando eso está en juego, yo estoy seguro que, en algún lugar, en algún sitio tú vas a encontrar 28 minutos disponibles al día. ¡En algún lugar, en algún sitio los vas a encontrar!

Y en esos días cuando piensas en escucharla puedes hacerlo con tu familia mientras estén comiendo. ¿No sería maravilloso disfrutar una comida sin discusiones porque todo el mundo está escuchando la Escritura la cual está siendo leída? Inclusive la puedes escuchar en el carro, aunque te recuerdo que los ángeles que te custodian cuando estás manejando se jubilan oficialmente a los 75 años de edad, así que mantente vigilante; sin

embargo, sabes que puedes escuchar en ese contexto. Si eres creativo encontrarás esa media hora en algún lugar, en algún sitio.
Y, por supuesto, si todos lo hacemos juntos, si todos decimos: "Hoy es nuestra fecha de inicio." y la escribimos, puedes imaginarte el impacto que eso va a tener.

Eso es lo que la Biblia dice en 1 Timoteo 4, en el Nuevo Testamento. Ella dice: "Ejercítate para la piedad." Ahora bien, hay otras maneras de hacerlo. ¿Sabes lo que puedes hacer? Puedes leer un capítulo por día, y así sucesivamente. Esa es una ayuda para arrancar. Esa es la inmersión. Y cuando lees y escuchas la Palabra de Dios, antes de hacerlo, tienes que orar y decir, "Señor, abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley." Eleva esa oración del Salmo 119.

Entonces lo que haces es pedirle a Dios la capacidad para concentrarte, y eso significa que debes apagar todo – todos los estímulos que normalmente te interrumpen, y luego dices. "Dios, te estoy dando este tiempo" ¿Y sabes lo que va a pasar? Oh, las primeras veces va a ser tan difícil, que vas a decir, "lo hice ayer, y ni siquiera recuerdo nada." Entonces, ¿qué hacer? Lo haces al día siguiente. Eso es lo que haces. Y sigues haciéndolo día tras día hasta que de repente hay un apetito que se desarrolla dentro de ti, y te dices a ti mismo, "Sabes algo, yo no creo que pueda pasar un día entero sin la Palabra de Dios," porque tú has probado y tú has visto que el Señor es bueno. Y el apetito, se va a presentar, mientras lidias con problemas a través de la Palabra.

Ahora tengo que decirte que tuve un "mensaje de alerta," y entonces escuché la sección de hoy, por lo tanto, estoy más avanzado que tú. Durante todo el día de ayer, porque hice esto por la mañana, varios pasajes me vinieron a mi mente. Bueno conoces ese pasaje, y luego pasarás por ese y otros pasajes. Por decirlo de alguna manera, cuando estás pasando por una amplia sección como esa no tienes que pararte y oler las flores. Sabes que puedes regresar más tarde y puedes estudiar. En lo que estás interesado es en todo el panorama de la misma. Y recuerda que solamente te estamos desafiando durante 40 días, sin embargo, creemos que va a durar mucho más que eso.

El pueblo de Israel estuvo en el desierto durante 40 años. Goliat desafió a David durante 40 días - 40 días, y luego David ¡se ocupó de él! Quizás te puede tomar 40 días para que mates a Goliat, pero sé fiel. Jesús fue tentado por el diablo durante 40 días. Nosotros podemos hacer esto juntos durante 40 días. ¿Tengo un testigo que podemos hacer esto juntos?
Y ahora tengo que hacerte una pregunta. ¿Has nacido de nuevo por medio del agua? Jesús mencionó el agua como símbolo del Espíritu Santo. ¿Has nacido del Espíritu y la Palabra? Esa es una pregunta muy buena. Como lo he mencionado anteriormente, no es algo en lo que tú creces. No es el hecho de asistir a la iglesia.

Jesús estaba hablando con Nicodemo, aquel líder religioso, quien vino durante la noche porque ese líder tenía hambre dentro de su alma, y él sabía que tenía que haber algo más con respecto a la religión que simplemente esos rituales aburridos. Él sabía que no

era sólo una cuestión de normas, regulaciones, y promesas que nos hacemos a nosotros mismos y que de todos modos las violamos. Tiene que haber algo más. Y Jesús le dijo inmediatamente: "Tú tienes que nacer de nuevo." Es un milagro que tú no puedes hacer por ti mismo. No es una cuestión de determinación. La Escritura dice que tenemos que nacer de nuevo, no por la voluntad del hombre (por nuestra propia voluntad), sino por la voluntad de Dios. ¿Has nacido de nuevo? ¿Ha creado Dios dentro de ti esa nueva naturaleza, porque ahora tú estás escuchando la Palabra de Dios acerca de que Jesús murió por nosotros como pecadores? Él derramó Su sangre para que pudiéramos ser reconciliados con Dios. Y se levantó de nuevo en triunfo para demostrar que lo que hizo fue legítimo y justo. Y tú dices, "Yo creo en Él como mi Salvador" Y eso va a suceder en el momento y el tiempo cuando tú, con un tipo de fe desesperada, conozcas tu pecaminosidad - en el momento en que creas.

¿Cómo es que dice esa canción? "En el momento en que creemos, ese perdón de Dios recibimos." ¡Algo por el estilo! Pero eso es justo y Dios te transforma.
Para algunas personas es una gran experiencia porque el medio ambiente es como tal. Para otros es una experiencia tranquila. Podrías creer en Cristo justo en este momento, puedes decir: "Jesús, hoy yo te acepto como mi sustituto, como mi Salvador, y yo creo y confío solamente en Ti para mí eternidad."

Sabes que en Hechos 16, en el Nuevo Testamento, hay dos conversiones notables. Una de ellas es la conversión del carcelero de Filipos. Hubo un terremoto y estaba tan aterrado que empezó a poner su vida en orden muy rápidamente, y le preguntó a Pedro y a los otros, "¿Qué debo hacer para ser salvo?" Y ellos dijeron: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo." Y, evidentemente, él fue salvo justo allí, ya que entraron en su casa y todos aquellos que creyeron fueron bautizados. No sabemos que haya habido niños en el hogar. No hay bautismos infantiles en la Biblia. Pero ellos fueron bautizados, y yo diría que esa fue una conversión bastante espectacular.

Pero en el mismo capítulo está la historia de Lidia. Y la Biblia dice que Lidia caminaba junto al río y allí iba a llevarse a cabo un estudio bíblico Y dice que ella era una mujer cuyo corazón Dios abrió. Y más tarde ella ayudó a los Apóstoles.

¿Estás escuchando hoy y tu corazón se está abriendo a Dios? Y dices: "Está bien, alcanzo a Jesús como mi Salvador para recibir el milagro que sólo Él es capaz de dar."

En pocas palabras: Un hombre estaba explicándole a alguien cómo él fue salvo, y lo dijo muy, muy simple. Él dijo: "Yo hice mi parte y Dios hizo Su parte." El hombre a quien le estaba hablando dijo, "Oh, eso es interesante. ¡Explícalo!" Él dijo: "Mi parte era cometer el pecado. La parte de Jesucristo era salvarme." Al fin de cuentas, eso es lo que es el Evangelio. Nuestra parte es el pecado. Su parte es la salvación. Y entonces, como un recién nacido, tú te darás cuenta de que el texto dice que comenzarás a desear la leche pura y no adulterada de la Palabra, porque vas a estar leyendo la Biblia para que de esa manera puedas crecer.

Y con eso te invito a que ores conmigo.

Padre, te pedimos hoy como iglesia, que nos concedas la gran oportunidad de participar en Tu Palabra. Y Señor, si estamos desanimados y perdemos un día, te rogamos que nos ayudes a continuar al día siguiente porque Tú entiendes nuestra debilidad. Pero que al mismo tiempo, podamos estar decididos a escuchar Tu Palabra, leer Tu Palabra, y sobre todo con el corazón abierto para ser transformados por ella. Para aquellos quienes nunca han confiado en Cristo, que puedan hacer eso justo ahora; oro mientras tu Espíritu Santo obra en sus vidas y los lleva a la fe salvadora. Te damos las gracias, Señor. Te lo pedimos en el nombre bendito de Jesús, Amén.

Si tú necesitas orar justo en este momento, ora porque Dios te está escuchando y Él conoce tus pensamientos.

La Palabra de Dios Nos Enseña

Un cristiano le preguntó al famoso ateo, Bertrand Russell, "Si después que mueras y descubras que hay un Dios allá en la eternidad, ¿Qué le dirías a ese Dios?" Él dijo: "Yo le diría que Él no nos dio suficientes evidencias." Ahora bien, la Biblia indica que Dios le ha dado a la gente suficientes evidencias. De hecho, hay suficientes evidencias no sólo para creer en Dios, sino también para ir más allá de eso, y para nosotros determinar qué clase de Dios es aquel en el cual debemos creer.

El Salmo 19 es nuestro texto y tenemos que ver esto juntos – este Salmo es extraordinario, porque lo que tenemos es primero que todo a Dios revelándose a Sí mismo través de Sus obras, y luego a Dios que revelándose a Sí mismo a través de Su Palabra. Y vamos a empezar con las obras porque hay una conexión.

Te darás cuenta de que el Salmo 19 dice (estoy empezando en el versículo 1), "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, (línea de medida) y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; y éste, como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino. De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor."

¡Vaya! De lo que Él está hablando aquí es acerca de la naturaleza, y por supuesto nosotros estamos hablando acerca de los cielos. Estamos hablando sobre el universo

estelar, las estrellas. Ellas cuentan la gloria de Dios. Sabes que los astrónomos han dicho que hay más estrellas en el cielo de lo que pudiera haber granos de arena en las orillas de los mares del mundo. ¿Puedes imaginar eso? Y, sin embargo, la Biblia dice muy casualmente en el primer capítulo del libro del Génesis que Dios creó esto y aquello, y que Él también hizo las estrellas. Él simplemente habló y allí estaban ellas. ¡Imagínate eso!

Y hoy ellas cuentan la gloria de Dios, y si por ejemplo piensas en el sol. Lo imaginario aquí es que el sol está en una tienda de campaña, y se extiende desde un extremo del cielo hasta el otro, y por supuesto, después, hace entrega de sus responsabilidades a la noche, y luego saldrá de nuevo al día siguiente para hacer su trabajo. Y ¿Qué haríamos nosotros sin el sol? Si estuviéramos un poco más cerca nos quemaríamos. Si estuviéramos un poco más lejos nos congelaríamos. ¿Y no es Júpiter el planeta que se asegura de que la tierra se mantenga en una relación adecuada con el sol? Me refiero a que los cielos declaran la gloria de Dios.

Y notarás que ellas emiten la palabra. Por cierto, es una palabra silenciosa. Nadie la escucha. Es algo bueno que no es un lenguaje hablado, o tendría que ser traducido. Pero ahora Dios está allí en los cielos revelándose a Sí mismo, y Él está derramando Su palabra. Y lo hace para revelarse. ¡Efectivamente! Hablando en voz silenciosa pero poderosa. ¿Y qué nos enseña la naturaleza? La naturaleza nos enseña, en primer lugar, acerca de la soberanía total de Dios, el poder de Dios, y también el conocimiento que Dios tiene de ser capaz de hacer lo que ha hecho.

Pablo, en el libro de Romanos, en el Nuevo Testamento, dijo que los atributos invisibles de Dios se ven a través de su creación, es decir, a través de Su eterno poder y Su naturaleza. Y esta revelación viene continuamente. Se emite la palabra. Ella está allí todos los días. Esta allí cuando las estaciones vienen y cuando se van, y universalmente puedes ir a la tribu más lejana en el mundo, y también allí tú las estrellas y verás al sol, y eso te recuerda de la existencia de Dios, te recuerda que efectivamente Él existe.

Por supuesto, la Biblia hace una distinción muy clara entre la creación y el creador. Hoy en día hay paganos modernos quienes quieren volver a la naturaleza. Ellos deberían ir más atrás que eso hasta el creador de la naturaleza. Y luego, tenemos los ateos. No fue Dawkins quién hizo la pregunta, "¿El universo tiene un diseño? ¡Sí lo tiene! ¿Tiene un diseñador? ¡No lo tiene!

"¿Qué sentido tiene eso?

Sabes que los ateos no entienden eso, pero si lo piensas lógicamente, el ateísmo es totalmente ilógico, porque inclusive cuando ellos construyen sus argumentos están asumiendo todo tipo de suposiciones que solamente podrían ser ciertas si Dios existiera. Pero ellos piensan que sus argumentos son muy poderosos. De hecho, si es necesaria una mente para entender la creación, claramente una mente debe estar detrás de la

creación, para crearse a sí misma. El universo no tiene en sí mismo ninguna prueba de que tiene la capacidad de crearse a sí mismo, ni que ha existido eternamente como Dios ha existido. Yo desearía poder pasar más tiempo en esto, pero solo diré que hay muchas evidencias allá afuera.

Cuando yo era niño que crecía en una granja, y que tenía mucho tiempo disponible porque yo era el último de cinco hijos (por lo cual desperdicié una gran cantidad de tiempo), por las noches a veces corría bajo el cielo y esperaba hasta que mis ojos se acostumbraran a la oscuridad. Y entonces podía ver esas hermosas estrellas. Me refiero a que siempre podía encontrar con facilidad a la Osa Mayor. La Osa Menor era más difícil de encontrar, pero no tomaría, sino cinco minutos y allí estaría yo de rodillas adorando a Dios, absolutamente superado por Su inmensidad.

Déjame decirte algo de forma muy clara. Dios no se esconde a Sí mismo de los hombres. Los hombres se esconden a sí mismos de Dios. Los cielos cuentan la gloria de Dios. Y nosotros podríamos decir mucho más de esto. Los ateos pecan contra una inundación de luz.

Por cierto, Bertrand Russell, a quien me referí anteriormente, cuando llegó al final de su vida alguien le preguntó, "¿Cuál es el secreto de la felicidad?" Él dijo: "La felicidad es la capacidad de aceptar el hecho de que este mundo es terrible.

"No es un muy buen final, ¿verdad?

Pero ya sabes, cuando pensamos en la creación, ella nos habla sobre el poder de Dios y la inmensidad de Dios. Pero lo que no nos dice acerca de este Dios es si Él está o no está interesado en nosotros, si podemos o no relacionarnos con Él, si es o no es digno de confianza.

La naturaleza puede ser muy cruel. Nosotros nunca adivinaríamos por medio de la naturaleza que Dios amó al mundo. Mira los tornados. Mira los tsunamis y todas estas cosas que suceden en nuestro universo caído. Y la naturaleza nos habla acerca de la inmensidad de Dios y algo acerca de la naturaleza de Dios, pero no nos ayuda mucho cuando se trata de responder las grandes preguntas personales de la vida. Y es por eso que (cuando empiezas aquí en el versículo 7) que David ahora hace las transiciones de las obras de Dios a la Palabra de Dios.

Creo que voy a tomar sólo un momento y voy a responder algunas preguntas. Algunas personas pueden decir, "¿Es legítimo buscar en la Biblia para averiguar lo que dice acerca de sí mismo? Sabes qué, la Biblia dice que está inspirada. ¿Cómo sabes que la Biblia es inspirada?" Ella dice que es inspirada. Si lo pones de esa forma suena como si se tratara de un razonamiento circular. Pero de otra manera, es perfectamente legítimo que la Biblia hable de su propia identidad. Tú inclusive puedes hacer eso en un tribunal de justicia. Tú puedes defenderte a ti mismo.

Más de 1.500 veces, directa o indirectamente, la Biblia afirma ser la Palabra de Dios. Una de las cosas que tú no puedes decir, y la gente lo dice todo el tiempo y no entiende lo ilógico que es, es "Sabes que la Biblia es un libro muy bueno y muy útil, pero no creo que sea la Palabra de Dios." “Un libro bueno y útil con al menos ¡1.500 mentiras! Yo no creo que ese sea un buen libro. Ese es un libro fraudulento”.

¿Qué le dirías a alguien que escribe una biografía de Winston Churchill y dice, "Churchill vino a mí, diciendo," y entonces esa persona llena el espacio en blanco, y después descubres que esa persona nunca conoció a Churchill? Podrías decir: "Bueno, esencialmente es un buen libro, con todas esas referencias a los profetas – tales como "¡La Palabra del Señor vino a mí diciendo!" No, claro que es legítimo permitir que tomemos un momento para averiguar lo que dice la Biblia a sí misma sobre sí misma.

Ahora que tienes tu Biblia abierta. Quisiera que te des cuenta de que la palabra *Dios* no está presente al comienzo en el versículo 7. Fíjate que Dios es Elohim. Él es el creador, pero comenzando en el versículo 7 allí tienes la palabra *Jehová*, que cuando está en mayúsculas se refiere al Señor. Ahora, descubrimos que Dios es un Dios que mantiene el pacto. Descubrimos que Dios es un Dios que quiere relacionarse con nosotros.

Aprendemos que Dios, el Creador, llega a ser el Dios Redentor. Y ahora empezamos a entender que, en su mente David nos da cerca de seis referencias o descripciones de la Palabra de Dios, seis maneras diferentes mediante las cuales la puedes describir. Y más allá de eso lo que él hace es que también nos da los beneficios de la Palabra de Dios. Y, por cierto, ya que se trata de la Palabra del Señor, los mandamientos del Señor, los preceptos, no debería sorprendernos que Él le dé a la Palabra de Dios algunos de los mismos atributos que nosotros le daríamos a Dios Mismo.

Por supuesto, sabemos que los hombres escribieron las Escrituras, ellos fueron inspirados por el Espíritu Santo de tal manera que Dios los preservó del error y nos dieron lo que necesitamos saber acerca de Él y nuestra relación con Él. A propósito, en los manuscritos originales, lo que descubrimos es que hay inspiración y el aliento de Dios. Dios sopló, dice la Biblia, y el resultado fue Su Palabra.

Ahora bien, David estaba pensando primeramente en la Ley. Él ni siquiera tenía el Nuevo Testamento. Sabemos mucho más que lo que David sabía. Y, con todo eso, observa cuidadosamente lo que David dice acerca de la Palabra de Dios.

Hoy también quiero hablarle a todos los que han decidido tomar el *Desafío de los 40 días* para escuchar o leer completamente el Nuevo Testamento durante un lapso de 40 días. Probablemente te estás diciendo a ti mismo: "Bueno, lo hice por una semana, y no está funcionando muy bien." Queremos que te hagas algunas preguntas al propio estilo antiguo estadounidense: "¿Qué hay en ella para mí? ¿Qué voy a obtener de esto? ¿Cuál es el R.M.I. (El retorno de mi inversión)? Estoy pasando media hora al día haciendo esto,

entonces ¿qué voy a obtener de todo esto?" Pues bien, hoy vamos a responder a esas preguntas, mientas te motivamos a seguir adelante sin importar lo que pase.

Así que, echémosle una ojeada a esas seis descripciones de la Biblia, las cuales realmente también serían descripciones de Dios. En primer lugar, nos encontramos con la perfección. "La ley de Jehová es perfecta (salmo 19, versículo 7), que convierte el alma." Por perfecta entendemos que es completa. Ahora bien, Dios podría haber creado más mundos. Él podría haber creado más planetas. Él podría haber creado más estrellas, pero, por supuesto, hasta ahora por lo que sabemos, esto fue lo que Él tuvo la intención de hacer y fue lo que hizo, y el universo está completo.

Él podría habernos dado 70 libros de la Biblia en lugar de 66, pero la ley del Señor es lo suficientemente completa como para que nosotros conozcamos nuestra relación con Él, y todas las grandes interrogantes de la vida se encuentran dentro de sus páginas.

"La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma." ¿Hoy hay alguien aquí que diga: "Necesito ser restaurado?" Yo tuve una semana muy difícil. En primer lugar, como lo aprendimos la última vez, la Biblia y el Espíritu nos convierten. En ese sentido se nos da la vida. Pero inclusive después de que se nos da la vida, lo que necesitamos es ser restaurados. Tenemos que ser renovados. Pues bien, la Palabra de Dios, como tú te das cuenta dice que revive el alma. Y eso, por supuesto, está en el versículo 7. "La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma." Y, por cierto, también limpia el alma.

Y entonces tú te das cuenta de que "el testimonio de Jehová es fiel." ¡Es seguro! ¡Es fiel! Cuando la Palabra de Dios habla claramente, Dios habla claramente. Por lo tanto, si te preguntas lo que Dios piensa acerca de algo, entonces vas a la Palabra de Dios. Ella es segura. Es fiable, y notarás que dice: "Hace sabio al sencillo." ¿Quién en el mundo es sencillo? Bueno los eruditos hebreos nos dicen la idea que está detrás de la persona sencilla. En su raíz significa que su mente está abierta. Es decir, está abierta y esa persona no sabe cuándo cerrarla. Tú lo sabes, has conocido gente así. Ellos aceptan todas las ideas imaginables y ponen todas esas ideas en el mismo plano, por así decirlo, creen que todas las opiniones son iguales, lo cual es por supuesto una locura lógica. Y lo que sucede es que ellos en realidad no tienen la capacidad para discriminar, para poder decir: "Esto está mal, esto es correcto, y esto es sabio." Puede haber conocimiento en abundancia, pero la sabiduría es la capacidad para aplicar los conocimientos, y ¿qué hace la Palabra de Dios? La Palabra de Dios toma a aquellos que están luchando con su propio sentido de identidad y significado y les permite llegar a ser sabios, por lo tanto, ellos empiezan a discernir, ya sabes, la capacidad de distinguir entre lo que está mal, y lo que es correcto. Ese es el mejor camino. Eso es lo que la Palabra de Dios va a hacer por ti.

"El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo." Te das cuenta de que los preceptos del Señor son rectos, y que regocijan el corazón. Y dices: "Bueno, pero no entiendo eso. No sé cómo David pudo haber dicho eso en el Antiguo Testamento con todas las leyes y todas las cosas que se mencionan ahí. ¿Cómo pudo decir David que él

se sentía renovado y regocijado en su corazón? Por cierto, los preceptos tienen que ver con las doctrinas de la Biblia.

Pues bien, a pesar de que David no sabía tanto como sabemos nosotros, cuando él realmente necesitaba encontrarse con Dios, él sabía que estaba yendo donde un Dios que era misericordioso y digno de confianza. ¿Por supuesto, me imagino que recuerdas la historia cuando David cometió los dos pecados, el de asesinato y el de adulterio? Y, sin embargo, cuando él confesó su pecado, dijo, "Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente."

¿Cómo podía un hombre que hizo un desastre como tal encontrar aún la alegría? Bueno, él la encontró donde tú y yo la encontramos cuando hacemos un desastre. Venimos a Dios para ser perdonados y para que nos reciba. Los preceptos del Señor nos recuerdan que puede haber alegría dada por Dios inclusive en medio del fracaso. Jesús dijo, “Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros." La Biblia enseña acerca de una especie de regocijo que realmente ni siquiera está relacionado con las circunstancias. Solamente los preceptos del Señor pueden hacer eso ¿porque a dónde irá para encontrar esperanza?

Bueno, tenemos que seguir adelante. Observarás que "El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos." Hoy en día las personas piensan a sí mismas que son ilustradas porque son libres. Alguien dijo (y no sé quién lo dijo, pero es una cita maravillosa), "El objeto real de los seres humanos no es libertad, sino más bien saber quién realmente es su amo," porque nadie es exactamente libre. Si tú no aceptas a Dios como tu maestro, la libertad que vas a tener es la libertad de vivir de acuerdo con tus deseos egoístas, y con el tiempo serás vencido por el pecado. Y entonces lo que David dijo fue: "El precepto de Jehová es puro," es decir, está claro. No está contaminado. Y te ilumina a ti. Te da perspectiva.

Hace un momento te hablé acerca de las personas que son simplonas todo lo creen, y no saben dónde está la belleza. Ellos no saben dónde ponerla a menos que sean hechos sabios por la Palabra. Otra forma de verlo es como dice un amigo mío quien vivió en Francia cerca de Monte Blanco, esa montaña que conecta a Suiza y Francia. Y él dijo que había una casa que estaba frente a esa hermosa montaña de Monte Blanco, y comentó que las persianas siempre estaban cerradas. Él nunca pudo entender eso.

Hay momentos en que se nos olvida que cuando llegamos a la Palabra de Dios y estamos abiertos a Su mensaje, eso impedirá que seamos los simplones de quienes hablamos hace un momento, y que nos iluminará. Y nos diremos a nosotros mismos, "¿Dónde he estado todos estos años, dando tumbos, tratando de hacer lo mejor en la vida, sin entender la realidad, sin entender de lo que se trata la vida?" Bueno, la Palabra de Dios dice que el mandamiento es puro. El iluminará tus ojos.

También observarás que dice que es limpio. Ya nos encontramos en el versículo 9, salmo 19:9 y dice que "El temor del Señor." Recuerda esto. En el contexto la palabra *temor* es un sinónimo de la Biblia. Es un sinónimo de la Ley de Dios, el temor de Dios. Calvino, el gran teólogo, dijo que deberíamos darle a la Palabra de Dios la misma reverencia que le damos a Dios, el temor del Señor. Por supuesto, cuando digo eso, no quiero decir que adoramos este libro, que es como decir, adorar sus páginas. Y la mía tiene una cubierta de cuero. Esa sería una forma terrible de idolatría. Pero cuando llegamos a la Palabra de Dios, llegamos a ella, llegamos con el mismo tipo de reverencia con que nos acercamos a Dios, porque sabemos que ese es Su aliento. Ese es Su mensaje para nosotros. Así que, el temor del Señor es limpio y no contaminado. Y ¿qué dice eso con respecto al temor del Señor? Que permanece para siempre. ¿Te das cuenta, amigo mío? Por fin has encontrado algo sobre lo que puedes construir tu vida que permanece para siempre. "Mi Palabra no pasará. La hierba se secará, la flor se marchitará, pero la Palabra de nuestro Dios permanecerá para siempre." ¡Así es!

A medida que continuamos leyendo ahí en el Salmo 19 dice: "Los juicios del Señor son verdaderos (Esta es la última parte del versículo 9.) todos ellos justos." ¿Qué hace la Palabra de Dios por nosotros? Bueno tú te darás cuenta de que ahora al final del Salmo, David está reconociendo que hay algunas cosas a las cuales tiene que hacerle frente. No puedes acercarte a Dios sin darte cuenta de que tienes una necesidad como pecador. Yo creo que fue Calvino en sus institutos, que inició los institutos diciendo que el conocimiento del hombre y el conocimiento de Dios suceden simultáneamente. Si no conoces a Dios, tú no sabes quién eres. Es como el erudito iluminado alemán, quien dijo: "Yo no sé quién soy, y espero que nadie nunca se entere." ¡Goethe! Si Dios usara esa palabra para lograr que entraras al cielo algunos de ustedes no entrarían, ¿verdad? Y gracias a Dios, ese no es el camino al cielo.

Pero el punto es, que solamente quien eres en la presencia de Dios ese es quien eres tú (Punto). ¡Nada más y nada menos! Y lo que David estaba diciendo es que ahora empieza a darse cuenta de que esta palabra es muy penetrante. Él dice: "¿Quién podrá entender sus propios errores?" ¿Puedes tú discernir todos tus errores? ¿Yo sé todos los pecados que alguna vez he cometido?

Gracias a Dios no tengo que contarlos. Pero el punto es que hay algunos pecados que no estamos conscientes de haber cometido. Y es por eso que dice, "Líbrame de los que son ocultos." Ya sabes el tipo de cosas que tú y yo hacemos y de las cuales ni siquiera estamos conscientes, pero Dios llama a esas cosas pecados. Él dice: "Líbrame de ellos."

Pero más seriamente, dice: "Preserva también a tu siervo de las soberbias." Se refiere a los pecados que cometemos en los cuales sabemos exactamente lo que estamos haciendo. Sabemos que estamos haciendo sufrir a Dios. Sabemos que estamos pecando, pero seguimos adelante y presuntuosamente pecamos. En el Antiguo Testamento no había sacrificio para eso, pero agradécele a Dios que hay perdón para los pecados

presuntuosos. ¿Quién de nosotros hoy podría ponerse de pie y decir: "nunca he pecado intencionalmente?" Todos somos condenados.

Y lo que David dijo fue: "Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión," porque mientras más toleremos los pecados presuntuosos, terminamos cometiendo grandes transgresiones. Eso es lo que el texto está diciendo aquí. Y David está diciendo: "Oh que yo pueda ser librado de los pecados presuntuosos que ellos no tengan dominio sobre mí." A cualquier persona a quien te sometas tiene dominio sobre ti. El pecado siempre nos lleva más lejos de lo que intentamos ir y nos mantiene más tiempo del que intentamos quedarnos. Así que David dice: "Líbrame de ese tipo de transgresiones."

Y entonces se vuelve incluso más personal y dice: "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón." ¿De dónde viene eso? Eso viene del reconocimiento de que si Dios es quien es, y Su Palabra es lo que Él dice que es, eso significa que Dios sabe todo sobre mí. De hecho, creo que podría predicar sobre esto la próxima vez. No estoy seguro de cuando hacerlo. Pero si sé que Dios sabe todo sobre mí. Todas las cosas están abiertas a los ojos de Él a quien tenemos que rendirle cuentas.

"Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Dios, porque he sido descubierto." Tú has sido descubierto y yo he sido descubierto. La fiesta ha terminado. Dios sabe todo sobre ti tal como se indica en la Palabra.

¿Cómo podemos cambiar esto para convertirlo en unas lecciones transformadoras que deberían cambiarnos a medida que nos sumergimos en la Palabra? En nuestro compromiso de 40 días para ser cambiados por la Palabra. En primer lugar, ¡el valor de la Palabra! Hace un momento salté el versículo 10. El cual dice: "Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado." Puedes leer eso y decir, "Tienes que estar bromeando."

Una vez (creo que fue en el Canal Discovery) vi un especial sobre la fiebre del oro. Eso fue increíble. Hombres y mujeres estaban dispuestos a arriesgar sus vidas. Estaban dispuestos a engañar, robar. Ellos estaban dispuestos a matar para conseguir el oro. De hecho, cuando uno se detiene a pensar en eso, es como si estuvieras batiéndole el dinero en la cara a alguien, y al menos que estuvieran profundamente arraigados en la Palabra, ellos simplemente lanzarán todos sus principios por la ventana. El poder del oro - ¡oro afinado que sobrevivirá nuestra próxima depresión!

"¡Son más que deseables!" Puedes decir: "Bueno, eso no es posible." Trata de pasar por la Bolsa de Valores de tu país y decirles esto. Predica este mensaje allí y verás la respuesta que recibirás. No hay muchos corazones abiertos para eso. Ellos dicen, consigue lo que puedas conseguir honestamente. Pero si lo tienes que conseguir a través del engaño, consíguelo a través del engaño, pero, sobre todo, ¡consíguelo! Pero David dice: "Estos juicios son más deseables que el oro," ¿Por qué sabes qué? Cuando llegue

el momento de tu muerte y de rendirle cuentas a Dios, morirás rodeado por todas tus monedas de oro todas tus piezas doradas, y ellas no te servirán de nada.

David dijo: "En última instancia, es más importante que lo que como." Él dice, "Son más deseables, que el panal," y usted sabe que el panal de abeja tiene un sabor muy bueno – casi tan bueno como el chocolate. Por lo tanto, lo importante es que él dice, "Más precioso para ser deseado."

¿Tú sabes lo que dijo Job en el capítulo 23? Creo que es en el versículo 12. Él dijo, "Guardé las palabras de su boca más que mi comida." Escucha, hay momentos en los cuales la Palabra de Dios es mucho más importante que comer o no, porque la Palabra de Dios está hablando de lo eterno. Está tratando con tu alma. El valor de la Palabra de Dios está más allá de la comprensión. Habla de los temas eternos, y no sólo se trata de "donde voy a obtener la próxima comida, o ¿qué voy a comer?" Ahora estamos hablando de la eternidad entonces tiene más valor que el oro, el oro afinado.

En segundo lugar, quiero decirte algo sobre el poder de la Palabra de Dios. A propósito, te darás cuenta de que la Biblia dice, "¿No es mi palabra como martillo que quebranta la piedra?" Si te expones el tiempo suficiente a la Palabra de Dios tú experimentarás su poder. Es por eso que lo mejor que puedes hacer con un ateo es no discutir con él sobre los aspectos técnicos del ateísmo porque él probablemente está enojado con Dios, porque piensa que Dios no respondió a sus oraciones, y él tiene todos estos argumentos que puede utilizar. Sumérgelo en la Palabra. Dale lo que llamo el reto de los 21 días.

Rétalo a leer un capítulo del libro de Juan todos los días, inclusive si él no lo cree. Simplemente hazle la pregunta: "¿Según el Evangelio de Juan quién es Jesús?" Esa es la mejor manera. Tendrás que conseguir acercarlo a la Palabra porque la Palabra abrirá su mente. Esa persona va a leer acerca de Jesús y va a decir: "En verdad, Él era el Hijo de Dios. Nadie podría haber inventado la historia de Jesús en el Nuevo Testamento. Tiene que ser verdad." Entonces eso es lo que haces. Ese es el poder de la Palabra de Dios.

Alguien nos envió una planta hace un par de meses, y finalmente está creciendo, y creciendo tan rápidamente que me puedo sentar en mi estudio y simplemente verla crecer. ¡De Verdad! ¡En serio! Así es la rapidez con la que esa cosa está creciendo. Yo no sé cuándo va a parar de crecer. Pero una de las cosas que tenemos que hacer es estar seguros de que esté expuesta al sol, así que la ponemos justo al lado de la ventana. Sin el sol, tú sabes que esa planta probablemente estaría muerta en un par de días. Lo que es el sol a la vida física, la Palabra de Dios es a la vida espiritual de tu alma. ¿Cómo esperas crecer si no estás en la luz? Y estando en la luz, y estando iluminado por la luz, recibes la energía para seguir adelante. Y a medida que tu apetito por la Palabra aumenta, dices: "Bueno, ya sabes, estoy escuchando la Biblia, leyéndola, pero no recuerdo lo que leí," solo sigue haciéndolo. Descubrirás que la Palabra de Dios te dará lo que necesitas – el poder de la Palabra de Dios. Es la Palabra de Dios nos corta. Y una vez que nos corta nos cose de nuevo.

Permíteme también decirte algo sobre la esperanza o consuelo de la Palabra de Dios. Por cierto, Charles Haddon Spurgeon, un famoso predicador inglés en el siglo 19 dijo esto con relación a la Escritura: "Este Libro ha luchado conmigo.

El Libro me ha golpeado. El Libro me ha consolado. El Libro me ha sonreído. El Libro me ha desaprobado. El Libro ha estrechado mi mano. El Libro ha enardecido mi corazón. El Libro llora conmigo. Canta conmigo. Me susurra. Me predica. Traza mi camino y sostiene mis pasos. Es el mejor compañero del joven, y sigue siendo mi capellán en la mañana y en la noche." ¡El poder de la Palabra de Dios!

Permíteme decir también una palabra acerca del consuelo de la Palabra de Dios. Por ejemplo, si deseas saber, si Dios realmente puede perdonar tu pecado porque eres un gran pecador y quieres tener una respuesta a esa pregunta, ¿Cómo lo averiguarás? Bueno, tú lees la Palabra de Dios y descubres que Él es capaz de salvar hasta el extremo a todos aquellos que vienen a Dios por medio de Él. Y te animas, eres consolado, y te dijiste a ti mismo: "Soy el más vil de los pecadores, pero el más vil de los pecadores que realmente cree, es en ese momento cuando de Jesús recibes perdón."

Y dices: "¡Estoy pasando por tanta dificultad, tal dolor dentro de mi familia, tales problemas físicos! Todo parece estarse quebrantando en mí. ¿Cuándo terminará esto? "Pues bien, la Palabra de Dios te da consuelo.

La Palabra de Dios dice que el sufrimiento de este momento presente no es digno de ser comparado con la gloria que será revelada en nosotros, y es a través del poder de la Palabra que eres animado a continuar y a ser fiel hasta el final.

Y cuando llegue el momento de morir, y necesites encontrar un poco de esperanza, ¿Dónde la encontrarás? ¿A dónde irás? Bueno, tú necesitas una palabra, y necesitas una palabra de aliento de parte de Jesús, quien estaba allí en la cruz, cuando estaba muriendo, no con el aspecto de un Salvador o un Rey. Él se encontraba tan mal físicamente al igual que los otros hombres que estaban crucificados a cada lado de Él – aquellos ladrones que eran "malos hasta los tuétanos." Él se encontraba en la misma situación física en que se encontraban esos ladrones. Y, sin embargo, un ladrón lo miró con una mirada de fe y le dijo: "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino."

Y entonces de repente se oye una palabra de autoridad, una palabra desde el universo, una palabra del Dios que creó las estrellas, el sol, la luna: "Hoy estarás conmigo en el paraíso" Qué palabra para ser escuchada justamente antes de morir, ¿No crees tú? ¿Dónde vas a buscar una palabra como esa? No la encuentras en ningún otro libro. No la encuentras en los labios de ningún otro maestro religioso. Ningún otro gurú religioso posiblemente jamás podría decir algo como eso, y ser creíble. ¿Estás dejando que la Palabra cambie tu vida?

Escucha esto, estás viviendo la vida frente al Monte Blanco. Abrirás las persianas y dirás, "Señor, permitiré que tu Palabra entre". Es difícil concentrarse en una cultura donde predomina el entretenimiento, pero voy a aprender cómo hacerlo. ¡Y voy a seguir haciéndolo, haciéndolo, haciéndolo! Y voy a ser transformado, cambiado por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre." ¡Grandioso!
¿No nos ha dado Dios un regalo precioso al darnos este libro? Démosle gracias por ello.

Oremos,

Padre, hoy queremos darte las gracias porque tenemos a nuestra disposición en un lenguaje que podemos entender, ciertamente la tenemos en múltiples idiomas, las propias palabras de Dios. Ahora, Padre, ayúdanos a dejar de ser lisiados espirituales. Ayúdanos a terminar con la falta de disciplina. Ayúdanos a dejar las excusas. Padre, oramos para que nos hagas diligentes en la lectura, la lectura y la reflexión de Tú Santa Palabra. Oramos, Señor, para que esos cambios ocurran porque Tú los has prometido, ayúdanos a estar abiertos a Tu Palabra.

Y ahora, antes de terminar esta oración, ¿Qué te ha dicho Dios acerca de lo que tienes que decir sobre Él? porque de acuerdo a Su Palabra Él conoce la meditación de tu corazón. Tú le dices. Tú hablas con Él. Si necesitas recibir a Cristo como Salvador, recíbelo. Si necesitas hacer una promesa o hacerle algo correcto a alguien más, dile a Él que lo harás. De cualquier manera, Él te dice, ¡hazlo!

Señor, ayúdanos, porque somos débiles, pero realmente si te amamos y creemos que Tu Palabra nos permitirá amarte más. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

La Palabra de Dios Nos Bendice

Permíteme hacerte una pregunta. ¿Has sido engañado alguna vez? Estoy seguro de que todos lo hemos experimentado, y la razón es porque creímos una mentira. Así que déjame hacer otra pregunta. ¿Alguna vez te has engañado a ti mismo? ¿Alguna vez has creído tu propia mentira, una mentira que quizás deseas creer sobre ti mismo o sobre tu situación? Te has convencido a ti mismo de ella, o ¿Quizás ni siquiera sabes que lo que has llegado a creer es una mentira? ¡Qué decepción!

Bueno, vamos a sumergirnos directamente en las Escrituras. ¿Quieres tomar tu Biblia y por favor buscar Santiago 1, en el Nuevo Testamento? Como siempre es muy importante que le echemos una ojeada al texto porque quiero que comprendas el texto y la secuencia del mismo.

¡Santiago capítulo 1! Y voy a empezar directamente en el versículo 22. Dice esto: "Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos." Bueno, ahí está. ¡Engañándote a ti mismo! Los eruditos griegos nos dicen que la palabra que se utiliza allí, *oidores*, es una palabra que podría utilizarse para los *oyentes*. No seas un oyente. Ahora bien, ya sabes lo que es un oyente. Un oyente es alguien que entra en la clase y no tiene que presentar ningún examen, no hace los trabajos, aunque asiste como oyente a todas las clases, él no se graduará. Pero él está ahí por si acaso hay algo muy interesante que aprender, pero no hay seguimiento. Yo solía enseñar. A mí no me gustaban los oyentes que estaban allí presentes y decían: "Siempre y cuando sea

interesante escucharé, pero no tengo que venir a clase. Puedo faltar a clase porque soy simplemente un oyente."

El problema es que los oyentes son quienes confunden el saber y el creer, y muchas veces se engañan porque piensan para sí mismos, "He escuchado la conferencia y he asistido a la clase," y de alguna manera piensan en sus mentes que lo han hecho.

Si quieres una historia increíble en el Nuevo Testamento sobre el engaño está se encuentra en las palabras de Jesús, quien dijo: "Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre? Señor, ¿No hemos hecho muchos milagros?', y entonces yo les declararé: 'Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.'" Hay que tener en cuenta que esas personas realmente pensaban que la puerta del cielo se abriría para ellos, pero descubrieron que no fue así, porque al fin de cuentas ellos habían oído la palabra, pero no la entendieron, realmente no la creían, y no la cumplieron. Ellos eran oyentes.

Espero que tu Biblia esté abierta en Santiago 1 porque lo que vamos a hacer en los próximos momentos es darte instrucciones sobre cómo asegurarte de que te beneficies de la Palabra de Dios. Y este mensaje se refiere a escuchar un sermón. Es, por supuesto, muy importante para mí hacer hincapié en eso. Pero también se aplica a aquellos de ustedes que están escuchando las Escrituras. Nos hemos comprometido a escuchar o leer el Nuevo Testamento en 40 días, Y si estás involucrado en esto, tienes que asegurarte de no ser simplemente un oyente, engañándote a ti mismo.

Hace aproximadamente 35 años leí un sermón escrito por el gran predicador del siglo 19, Charles Haddon Spurgeon, y cada vez que pienso en ese texto pienso en el esquema que utilizó, y hoy estoy utilizando su esquema. Yo no tuve que revisar su sermón para ver cuál fue el esquema que él utilizó. Lo recordé porque es muy fácil de recordar, está estructurado de forma muy lógica para recordarlo, de tal manera que yo creo que para aquellos de ustedes que todavía estén vivos dentro de 35 años, si alguien les pregunta: "Está bien, ¿Cuál fue ese esquema que el Pastor Lutzer utilizó y que a su vez tomó de Spurgeon sobre ese pasaje?" Tú lo recordarás exactamente igual. ¿Puedes creerlo? ¡Treinta y cinco años a partir de ahora! Creo que sí. Creo que puede haber algunos escépticos presentes, pero Dios va a vencer ese escepticismo.
¿Estás listo para eso? Es así de simple, y fácil de recordar. Spurgeon dice que este pasaje de la Escritura nos enseña:

Qué hacer <u>antes</u> de un sermón (o la lectura de la Biblia),
Qué hacer <u>durante</u> un sermón, y Qué hacer <u>después</u> de un sermón.

Eso es fácil de recordar y todo está en el texto. Gracias por unirte a nosotros en este viaje.

En primer lugar, Spurgeon dice que el texto nos ayuda a comprender lo que debemos hacer antes de un sermón. En este momento realmente estoy en el versículo 21. "Por lo tanto, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia." ¡Vaya! Esa es una gran declaración. Ni siquiera nos gusta la palabra *inmundicia*. Sin embargo, Santiago aquí estaba hablando acerca de los problemas en nuestras vidas, problemas de pecado no vencidos, a los cuales él se refiere como inmundicia.

Por supuesto, algunos de esos pecados, pueden estar en el versículo anterior. "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse." El hecho es que muchos de nosotros somos rápidos para hablar porque queremos escuchar el sonido de nuestra propia voz. Por otra parte, cuando tenemos una conversación con alguien y no somos lentos para oír, es porque no nos importa cuál es su historia. Todo lo que nos importa es nuestra historia. Santiago dijo: "No, interésate en la historia de otras personas. Se rápido para oír, y se lento para hablar porque sabes que lo que sale de tu boca está representando al Rey de reyes, quien te redimió, por lo tanto, tú no quieres ser impertinente en el sentido de que solo dices lo primero que se te ocurre. Pero tú eres lento para hablar, y eres muy lento para la ira. Ahora bien, eso por supuesto, sería incluido en el marco de las palabras *inmundicia o exceso de malicia*, los dos términos que utilizó Santiago aquí. Pero, por supuesto, allí también están muchas otras cosas. Pídele al Espíritu Santo que te muestre. ¿Hay inmundicia en tu vida? ¿O hay, como dice nuestra traducción, malicia en abundancia, fuera de control? Santiago dice: "Déjala a un lado."

Arranca las malas hierbas del jardín antes de llegar a la Palabra de Dios, porque si tú y yo llegamos a las Escrituras y tenemos todos esos problemas y todos esos pecados que no hemos confesado delante de Dios, y todas esas situaciones en nuestra relación con otras personas, cuando venimos a escuchar un mensaje o a escuchar la Palabra de Dios, vamos a descubrir que va a ser algo así como echar agua sobre una losa de mármol. Eso no nos va a afectar. Es por eso que te encuentras con personas que memorizan las escrituras, asisten al campamento bíblico, se aprenden todos los versículos, y luego se apartan de Dios, porque ellos son oyentes.

Ahora vamos a hablar muy, muy franca y claramente. Yo creo que en muchas familias (y recuerden que Rebeca y yo solíamos tener niños pequeños), la hora más impía de toda la semana es la preparación para ir a la iglesia el domingo por la mañana. ¿No es cierto eso? ¿Hay alguien que se identifique con eso? Ya sabes, los niños no desayunan. Ellos quieren quedarse durmiendo porque es domingo por la mañana. Papá está afuera en el carro tocando la bocina porque sabe que es tarde. Mamá está molesta y ella está diciendo, "Bueno, tu papá no ayuda mucho." Y les dicen a los niños que pueden traerse el desayuno con ellos. Y todo el mundo llega a la iglesia y es difícil estacionarse. Y finalmente entras a la iglesia. Escucha; en una escala de Richter de 1 al 10 para medir la falta de santidad, esa hora podría muy bien estar marcando un número 8 por lo menos.

¿Cómo puedes evitar eso? Bueno, en primer lugar, comienzas más temprano en la mañana, yo también sé de eso. Esperamos que puedas llegar temprano. Escucha, aquellos de ustedes que están aquí temprano ¿podrías decir sólo una palabra de aliento? Yo creo que en el cielo tu corona va a ser tan pesada que tu cabeza se inclinará de un lado, lo cual también dice algo acerca de los que llegan tarde, pero podemos obviar eso.

El santuario no es un lugar donde te puedes reunir con tus amigos antes del servicio. Puedes hacer eso afuera en el pasillo. Cuando llegas a este lugar lo que tienes que hacer, es decir: "Dios, he tenido una mañana difícil. He tenido una semana difícil, y sé que la semana pasada con todas las dificultades que tuve fue mucho mejor que la que voy a tener, por lo tanto, Señor, ¿Puedes por favor calmar mi alma? Ayúdame a confesar y a hacerle frente a los problemas que están frente a mí como una barrera, porque pronto vamos a estar cantando alabanzas para ti. Pronto nos pedirán que escuchemos tu Santa Palabra. Y yo estoy aquí para reunirme Contigo y estoy preparando mi corazón." Santiago dice, "Tú no quieres ser un oyente. Pon a un lado toda la inmundicia, toda la abundancia de malicia." Algunas traducciones dicen malicia excesiva. Pónganla a un lado.

Así que, en primer lugar, por supuesto, querrás recordar este resumen. Antes del sermón, ¡limpieza! Durante el sermón, ¡humildad! Recibid con mansedumbre la Palabra implantada que puede salvar tu alma. Mansedumbre significa humildad. Lo que tú haces es que vienes y dices: "Señor, háblame. Yo quiero aprender. No estoy aquí para oponerme a Ti." Te digo algo, es un asunto muy peligroso oponerse a Dios. Y la Biblia dice que Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Por mi parte, yo no quiero estar en una situación de oposición a Dios porque sé quién va a ganar y quién va a perder.

Así que Santiago dice: "Ven y hazlo con sumisión." ¿Estás dispuesto a escuchar la Palabra de Dios, a realmente escuchar lo que Él tiene que decirte hoy?

Sabes, es muy importante hacer esto. Déjame darte un ejemplo y una ilustración sobre cómo tú y yo debemos escuchar la Palabra de Dios, ya sea predicada, escuchada o leída.

Vamos a suponer que tú tienes una tía muy, muy rica. Y una vez cuando casualmente estás por allí sucede que ella dice que te ha recordado en su testamento. Ella no ha dicho más nada a partir de ese momento. Sabes que los parientes ricos a menudo pueden ser de lo peor, pero pueden ser antepasados maravillosos. Y bueno, ahora el abogado ha convocado una reunión y su testamento va a ser leído, y tú estás presente. A ti no te importa si el abogado estaba bien vestido o no. A ti no te importa si su esquema era tan claro como el que yo te estoy dando hoy. A ti no te importará para nada. Lo que haces es escuchar para ver cuando te nombran. Eso es lo que estás escuchando. ¿Te dejó algo de dinero, o te dejó una deuda? ¿Que hizo ella?

Cuando llegas a escuchar la Palabra de Dios, tú estás esperando que te nombren. Vienes y dice, "Oh Dios, ¿Qué es lo que tienes que decirme hoy? Mi alma está sedienta. Mi necesidad es grande y necesito oír tu voz. Vance Havner fue un predicador del campo que tenía todo tipo de ocurrencias la cuales sacaba a relucir en sus sermones. Bueno, él decía cosas como: "La mayoría de los servicios de la iglesia comienzan muy alegremente a las 11 en punto y terminan muy aburridamente a las 12 en punto." Él decía cosas como esas.

Pero también recuerdo algo más que él dijo. Él dijo: "Yo, sin embargo, nunca he tenido un sermón del que no haya aprendido nada, pero," luego dijo, "sí he tenido algunos llamados, poderosos." Todos hemos tenido nuestros sermones poderosos. Estoy seguro de que he predicado mi parte de mensajes olvidables. Todos hemos tenido sermones poderosos.

Tal como Dios quería, esta mañana estuve temprano en la iglesia como siempre lo hago los domingos, y estaba revisando algunas de las cartas que habían llegado, y había una carta de alguien que dijo: "En nuestra iglesia la predicación (Él estaba hablando de su iglesia.) es como leche descremada – de esas sin sabor "Ahora bien, amigos, no importa lo malo que pueda ser el sermón, no importa cuán imperfecto pueda ser el sermón, mantente a la escucha para cuando te mencionen por tu nombre.

Cité a Charles Haddon Spurgeon. Hoy estoy utilizando su esquema. Él una vez estaba caminando por la nieve. Y llegó a una pequeña iglesia y el pastor no estaba allí. El predicador no pudo llegar a la iglesia ese domingo. Así que había un laico que se puso de pie y dijo: "Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra." Spurgeon, a la edad de 17 años, sentado en la parte posterior de esa pequeña iglesia, oyó eso y fue transformado. Él fue uno de los más grandes predicadores que este mundo ha visto además de Jesús y Pablo. Tú nunca sabes cuándo vas a escuchar la Palabra de Dios.

Está bien, ahora recuerda que, dentro de 35 años a partir de hoy, quiero que recuerdes este esquema. Antes de un sermón, ¡Limpieza! Durante un sermón, ¡Humildad! Después de un sermón, y, obviamente, la palabra que tú estás esperando que te diga es la obediencia, y lo voy a decir. Después de un sermón, ¡la obediencia!

Pero vamos a echarle una ojeada al texto. ¿Está bien? El versículo 22 dice: "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra, pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace."

Santiago dice que es como un hombre que se mira en el espejo. Bien, tengo que decirte que en griego hay dos palabras diferentes para el *hombre*. Hay una palabra para el

hombre, la cual significa *humanidad*. Esa palabra podría incluir a las mujeres. Esa no es la palabra que Santiago estaba usando aquí. Está usando una palabra que sólo se puede traducirse como *masculino*. Él tiene un hombre en mente. Ahora cada vez que te acercas al tema del género, empiezas a ponerte un poco nervioso. Es decir, después de todo estamos viviendo en una época donde ya ni siquiera podemos hacer un muñeco de nieve. Tiene que ser una persona de nieve la que se haga. Pero voy a patinar a través de esto muy rápido. Ahora dime sinceramente uno-a-uno, ¿Quién es el que pasa más tiempo frente al espejo? ¿El género masculino o el género femenino? Quiero decir ¿Hay algún debate acerca de eso? No lo creo.

Fíjate que Santiago sabe que no es como una mujer para mirarse en el espejo y luego seguir su camino y olvidarse cómo era ella. Los hombres lo harán. Se miran en el espejo. Ellos tal vez utilicen un poco de enjuague bucal, se echen algo de colonia, y bueno, ya están bien. Y se olvidan de todo lo demás. Santiago dice que esa es la forma en que los oyentes lo hacen. Fíjate, lo que ellos hacen es que miran la ley. Están allí el domingo. Ellos escuchan un sermón, y luego siguen su camino y después se olvidan de él, y no lo aplican y se olvidan de la verdad de ese sermón. La Palabra de Dios es un espejo y te dice la verdad sobre ti mismo. Eso no se tuerce.

Hace años, cuando todavía era un niño y vivía en Canadá estaba en lo que sería como una feria estatal, y me encontraba en la casa de los espejos. Yo no sé si alguna vez has estado en una de esas casas, pero sabes entras en algunas habitaciones y te ves alto. Eres como Jack y las habichuelas mágicas. Y luego entras en algunas otras habitaciones y descubres que te ves pequeño y gordo. Y sabes algo, hay algunas personas quienes están corriendo por aquí y por allá tratando de encontrar un espejo que las haga ver bien. La Biblia es un espejo que te dice la forma como las cosas son. El espejo refleja. El revela lo que somos.

Recuerdo un misionero que hace años nos contó esta historia y creo que es cierta. El misionero nos dijo que estaban en una tribu primitiva que nunca habían visto espejos en sus vidas. Así que allí estaban ellos. Ellos les llevaron un espejo a esas personas y una mujer se miró en Él. Obviamente ella nunca había visto su cara antes. Y voy a decir desde la misma que ellos nos lo dijeron, ella se miró en el espejo y luego miró hacia otro lado y dijo: "¿Quién es esa vieja horrible que ha entrado en nuestro pueblo?" Ella nunca se había visto a sí misma antes.

Fíjate que la Palabra de Dios nos dice quiénes somos. Nos revela a nosotros, pero también nos revela a Dios, y llega a ser redentora. Observa que en la Biblia (y yo quiero ser más claro de lo dije que sería) no solamente nos vemos a nosotros mismos. También vemos a Dios. "Más allá de la página sagrada te veo a Ti, Señor." Por lo tanto, el espejo no solamente revela. El espejo también santifica. Nos trae transformación. Esa es la palabra que estoy buscando. Recordemos en 2 Corintios 3:18, en el Nuevo Testamento, allí la Biblia dice: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un

espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."

Lo que la Palabra de Dios hace es que nos revela a nosotros mismos como quienes realmente somos, pero por otra parte también revela a Cristo, y allí en la Palabra vemos Su gracia, vemos Su poder, vemos Su amor, y vemos Su redención. La Biblia contiene en sí todo lo que realmente necesitamos desde ahora hasta la eternidad. Todo está allí. Y es por eso que Santiago dice que lo que tenemos que hacer es que tenemos que mirar atentamente en la ley de la libertad. Tenemos que perseverar en ella. Y luego dice, "Este será bienaventurado en lo que hace." Y después él nos da algunas obras que deberíamos estar haciendo. Por ejemplo, en el versículo 26 habla de la lengua. Él allí nos dice: "Si tú no puedes controlar tu lengua no me importa cuántos sermones hayas escuchado, y no me importa cuántas canciones hayas cantado. Tu religión es básicamente vana." Santiago pone un tremendo énfasis en la lengua.

Y luego dice: "Sino que engaña su corazón," porque él cree una vez más, "Mira, he escuchado la Palabra; he memorizado la Escritura," pero ésta no ha bajado a su corazón. Y entonces dice en el versículo 27, "Visita a los huérfanos y a las viudas." Y hoy podemos incluir en esa lista a los bebés que no han nacido y a sus madres. Y de esa manera, Santiago dice, vivimos nuestra fe para que llegue a ser práctica y que llegue a ser una realidad porque hemos sido sujetados por la Santa Palabra de Dios.

Y, por cierto, todas las estadísticas indican que existe una estrecha relación entre las personas que están constantemente en la Palabra y las personas que prestan servicio en la Iglesia, las personas que están comprometidas con la Iglesia, las personas que son fieles a los ministerios de Dios, las personas que son generosas. Hay una conexión directa entre la Palabra de Dios y la manera en que vivimos. Por lo tanto, Santiago dice que lo que tienes que hacer es fijar tu mirada y perseverar en la Palabra.

¿Cómo podemos internalizar esto para nosotros mismos, y que podamos ser más que meros oyentes? En primer lugar, ten en cuenta el esquema que quiero que recuerdes.

> Antes de un sermón, ¡Limpieza!
> Durante un sermón, ¡Humildad (la apertura a la enseñanza)!
> Después de un sermón, ¡Obediencia a lo que Dios ha dicho!

En primer lugar, déjame ponerlo de esta manera. Echar un vistazo no es lo mismo que mirar fijamente. No sé cómo ponerlo de una forma más clara, excepto que decirte que el hecho de estar presente no significa que estés experimentando una transformación.

Sabes, hace años existían los radios de transistores. Ahora, por supuesto, estoy seguro de que la tecnología ha pasado más allá de ellos, pero en ese entonces eran muy populares, ya que podías llevar uno en el bolsillo. Y hubo un hombre que fue a un concierto de la Orquesta sinfónica con su esposa. Y ella agradeció el gesto porque en

realidad él no tenía muchas ganas de ir. Él no disfrutaba ese tipo de cosas, pero no se quejó en absoluto. Él parecía disfrutar del concierto durante el cual sonrió y participó. Y más tarde en el camino a casa, su esposa le dijo, "Quiero elogiarte. Asistir a un concierto no es una gran cosa para ti, pero, no obstante, como tal fuiste un buen compañero esta noche." Él dijo: "Bueno, cariño, tengo que confesarte que yo tenía unos pequeños audífonos, y en realidad estaba escuchando un juego de béisbol."

Así es la forma en que algunas personas van a la iglesia. Puede que no sea el radio transistor. Podría ser el teléfono. Podrían ser otras distracciones. E incluso si no se trata de ninguna de esas, sus mentes están en otra parte. Y lo que te estoy diciendo es que echar un vistazo, no es lo mismo que mirar fijamente. Tú miras en la Escritura acerca de aquellos quienes encontraron a Dios. Ahora bien, ellos se encontraron con Él de una manera que tú y yo no lo hicimos, pero nosotros nos encontramos con Dios a través de la Palabra. ¿Qué dijo Pedro? "Apártate de mí, Señor, porque soy un hombre pecador." Job, después de que él encontró a Dios directamente, dijo, "De oídas te había oído; más ahora mis ojos te ven. Por tanto, me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza."

La Palabra de Dios te matará. Es más cortante que una espada de dos filos. Nos desarma. Ella nos pone sobre la mesa. Las imágenes que hay en el libro de Hebreos, capítulo 4, en el Nuevo Testamento, son una especie de imágenes médicas. Nos desarma y nos demuestra nuestra necesidad. Pero echar un vistazo, no es lo mismo que mirar fijamente con un corazón que tiene la intención de obedecer. Observa que el hombre que se mira en el espejo y se aleja es un hombre que no se mira profundamente en sí mismo, o en Dios, o en la redención. Así que echar un vistazo no es lo mismo que mirar fijamente.
Y oír no es lo mismo que hacer. Jesús habló en repetidas ocasiones sobre aquellos que habían oído, pero que en realidad no escucharon. Ellos oyeron las palabras. Esas palabras entraron en sus corazones. Pero realmente no sucedió nada más allá de eso. No hubo un seguimiento.

Y entonces tengo que destacar algo más, y es que debemos recordar que conocer y oír no es lo mismo que creer. En el cuarto capítulo del libro de Hebreos tenemos un increíble pasaje de la Escritura que quiero recordarte. Es un maravilloso ejemplo de cómo la nación de Israel escuchó la Palabra de Dios y entendió lo que Él dijo. No había ninguna duda sobre el hecho de que todos habían escuchado lo mismo. Sin embargo, ellos se apartaron de Dios porque no creyeron lo que escucharon.

Escucha esto. El autor de Hebreos estaba escribiendo sobre esas personas y dice: "Cuídense, hermanos, de que ninguno de ustedes tenga un corazón pecaminoso e incrédulo que los haga apartarse del Dios vivo. Más bien, mientras dure ese 'hoy,' anímense unos a otros cada día, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado." Aquí quiero hacer una pausa por un momento. Es posible, incluso cuando se trata de sermones, que los sermones pueden endurecer tu corazón. Cada vez que escuchas acerca de la necesidad de recibir a Cristo como Salvador y recibir Su gracia, tú puedes continuar endureciendo tu corazón porque dices, "¡No, no, no, no!" Y cuanto

más a menudo haces eso, más rápido vas a descubrir que ya no te molesta, y ya no trae ninguna convicción porque tu corazón está endurecido por el engaño del pecado. El pecado es increíblemente engañoso. El promete una cosa y luego nos da otra. Pero avanzamos torpemente a través de él, pensando para nosotros mismos que esto tiene que ser correcto porque yo quiero lo que quiero y cuando lo quiero. Y el autor dijo: "Ten cuidado, no sea que escuches la palabra de Dios y todo lo que hizo fue que te endurecieras en vez de que te ablandaras."

Y entonces te darás cuenta de lo que se dice en el capítulo 4, y no es necesario que lo busques, simplemente escucha con atención. "Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron."

Me aprendí de memoria el libro de Hebreos en la versión Reina Valera hace muchos, muchos años atrás, y allí simplemente decía lo siguiente: "La palabra predicada a ellos no les aprovechó porque no estaba mezclada en la fe." ¿Y qué pasó? Murieron en el desierto y no experimentaron lo mejor de Dios.

Como te darás cuenta, es una historia trágica. Jesús dijo en el Antiguo Testamento, y por supuesto, Él lo dice explícitamente por medio de Sus propias palabras y por medio de los escritos del Apóstol Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento que "Yo te estoy ofreciendo gracia. Yo te estoy ofreciendo el perdón. Yo te estoy ofreciendo la tierra prometida." Las palabras de Santiago dicen: "Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, éste será bienaventurado en lo que hace." Eso es lo que te estoy ofreciendo, pero es posible que nuestros corazones estén tan duros e indiferentes que los endurecemos en contra de Dios, y la Palabra predicada que no esté mezclada con la fe, eso no beneficia a ninguno, y nosotros somos perdedores.

Por lo tanto, cuando pensamos en nuestro propio compromiso de escuchar o leer el Nuevo Testamento en 40 días, todos vamos a perseverar. ¿Por qué? Porque Santiago dice que cuando hacemos eso seremos bendecidos en nuestras obras. Y si tú estás atrasado puedes continuar para ponerte al día. Y yo sé que algunos de ustedes están atrasados. Tengo que creer que tú está atrasado porque yo estoy atrasado un día. Y si yo estoy atrasado un día estoy seguro de que represento a muchos dentro de la congregación.

Aquí está mi conclusión de petición para ti: No endurezcas tu corazón. Esto es lo que dice el libro de Hebreos. Dice: "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones." No traigas tanta ira a la situación. No traigas amor al pecado. No traigas tanta incredulidad a la situación de tal manera que no puedas beneficiarte de la Santa Palabra de Dios, y Sus más benditas promesas de perdón, esperanza, ayuda y compañerismo. Y todas esas cosas esperan a aquellos que cumplen atenta y continuamente la ley de Dios.

Esto es algo muy aleccionador para darte cuenta de que hay personas que cantan las mismas canciones, porque las están cantando en la misma iglesia, que hay personas quienes escuchan la misma Escritura, y que hay personas que escuchan los mismos sermones. No obstante, un grupo de esas personas están en la trayectoria hacia el cielo y las bendiciones, y las otras están de camino al lugar al cual la Biblia se refiere como la condenación. Y el problema es que con frecuencia nosotros no podemos notar la diferencia porque para nosotros todos ellos nos parecen iguales.

¿Podría pedirte que, como resultado de este mensaje, aunque pudo haber sido expuesto de forma inadecuada, que simplemente le pidas a Dios que examine tu corazón y le preguntes dónde te encuentras en este momento? ¿Eres un verdadero creyente o eres un creyente que ha endurecido su corazón? No hagas eso.

Recuerda aquella vieja historia acerca del billete falso de 50 dólares – El billete falso de 50 dólares, que fue utilizado para comprar algunos comestibles. Que ayudó a un niño a comprar unos zapatos. Que hizo mucho bien a lo largo del camino, pero cuando llegó al banco, fue totalmente descalificado porque era falso. Solamente tú conoces tu corazón. Tú no lo conoces tan bien como lo conoce Dios, pero ¿Dónde estamos?

Santiago dice: "Cuando escuches no sea un oyente. Recibid con mansedumbre la Palabra implantada que es capaz de salvar vuestras almas (y lo hace), que es la Palabra que Dios ha sembrado en nuestros corazones." Y en respuesta a eso, ¿Cuál es la promesa que Santiago da? "Un hombre como ese," dice, "quien obedece será bienaventurado en todo lo que hace." No hay nada más que bendición para los que siguen a Dios y Su Palabra.

Oremos,

Padre, hoy te pedimos en el nombre de Jesús, que puedas tomar estas observaciones y nos ayudes a todos a entender que nos han traído a este momento con esta gran oportunidad de estar involucrados en Tu Palabra. Oramos, oh Señor, ayúdanos. Ayúdanos, Padre, a llegar a ella con la misma referencia y apertura con la cual venimos ante Tu presencia. Ayúdanos a escuchar, ayúdanos a aprender, ayúdanos a responder.

Para aquel que nunca han confiado en Cristo como Salvador, no importa dónde te encuentres, oramos para que puedas creer en Él justo en este momento y seas salvos. Y Señor para aquellos de nosotros que te conocemos, haz que nuestros corazones se vuelvan tiernos para Ti y hacia Tu Palabra. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

La Palabra de Dios Nos Da una Mente Nueva

Tal vez estés consciente de quien es Yogi Berra quien a menudo es conocido por haber hecho declaraciones muy ingeniosas. Una de ellas fue la siguiente: "Cuando se llega a una bifurcación en la carretera, tómala." El simple hecho es que sabemos que toda la vida es básicamente una bifurcación en la carretera. Todos los días nos encontramos tomando decisiones. Algunas de las decisiones son importantes. Otras son de menor importancia, y por lo tanto, puede ser que no tengan importancia permanente. La decisión sobre la cual voy a hablar hoy tiene importancia y significado eterno. Es la decisión de escoger la senda correcta.

Por favor abre tu Biblia y busca el Salmo 1. Este es un salmo en el que vemos un poderoso contraste. Él tiene que ver con una decisión. El Salmo 1 habla de dos hombres, dos caminos, y dos destinos muy diferentes. Vamos a escuchar sus palabras.

"Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; más la senda de los malos perecerá."

Dos hombres, dos caminos, ¡dos destinos muy diferentes! Está el camino de los justos. Está el camino del bienaventurado. También existe el camino de los malos, y es una senda que conduce a la destrucción. Hemos llegado a una bifurcación en la carretera y será mejor que tomemos el camino correcto.

Ahora bien, lo que quiero hacer hoy es demostrarte cómo tú y yo podemos ser transformados por la Palabra de Dios, específicamente cómo podemos tomar el camino correcto, y lo que está involucrado en eso, y por lo tanto, este mensaje podría tener implicaciones eternas permanentes. Yo quiero decirte eso sinceramente. Este mensaje puede tener implicaciones para los jóvenes, y así como también, para las personas mayores, a medida que empezamos a pensar en cuál es el camino más importante.

Vamos a empezar por hablar acerca del problema del discernimiento y voy a hablar sobre los pasos. Vamos a usar esa palabra. Pasos en el camino hacia la senda de la ¡prosperidad y la bendición! ¿Cuáles son esos pasos? El primero es simplemente este: ¡Ten discernimiento! De lo que el salmista está hablando aquí es de poder decir no a las ideas equivocadas del mal, a la sabiduría del mundo, y tener el valor de poder decir esa palabra "no."

Vamos a leer el texto: "Bienaventurado el varón que *no* anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado." Lo que está diciendo es que tú y yo vamos a estar en un ambiente en el que podemos ser tentados y atraídos al camino equivocado. Ahí están los pecadores. Ahí se encuentran los que están en el camino equivocado. Y entonces decidimos tomar un paseo con ellos, y nos decimos a nosotros mismos, "Voy a caminar un poco con ellos, y luego voy a seguir caminando y voy a dejarlos atrás." Pero comenzamos la caminata, y de repente en el siguiente paso nos paramos cuando ellos se paran, y finalmente nos sentamos donde ellos se sientan. Y nos encontramos en medio de burladores que nos llevan por mal camino.

El salmista quiere que nosotros entendamos la progresión. Hay una progresión. En primer lugar, hay una asociación. Tú caminas con ellos, y luego la siguiente cosa es que estás parado con ellos. Ahora te estás identificando con ellos. Asociación, identificación, y, finalmente, ellos te dicen, "Vamos a sentarnos, vamos a tomarnos una cerveza, y vamos a simplemente a hablar." Y de repente te encuentras participando. Y lo que sucede es que a continuación ellos empiezan a presentarte ideas equivocadas, y muy pronto, quizás, te inician en las drogas y todo tipo de cosas malas, como consecuencia del impacto producto de la influencia de tus amigos. ¡Y allí estas tú!

Algún día voy a predicar un mensaje acerca de la influencia como tal. Pero tengo que enfatizar aquí que lo que veo justamente en el texto es el hecho que yo he conocido muchos muchachos buenos, criados en hogares buenos y en buenas iglesias, que se unieron con el grupo equivocado. Y ellos fueron influenciados debido a la enorme presión de los compañeros, y terminaron yendo por el camino equivocado, y nos

preguntamos a nosotros mismos, "¿Cómo pudo suceder eso?" Justamente aquí lo explica. Comenzaron a caminar. Se detuvieron, y luego se sentaron en el consejo de los malos, y en el banco de los burladores. Y se convirtieron en la parte de la mente que embebe sus valores.

Desde hace tiempo he dicho que la razón por la cual los estudiantes de la universidad a menudo pierden su fe no se debe a los argumentos por causas intelectuales. Es a causa de la presión del grupo de sus compañeros. Y bienaventurada es la persona que le puede decir no al consejo de los malos, y a propósito, ese consejo viene a nosotros de muchas maneras. Él puede venir a nosotros a través de la televisión. Él puede venir a nosotros a través de los libros que leemos, por medio de las cosas que vemos, y por supuesto, lo más importante, por los amigos que nosotros adoptamos. ¡Por eso di que no!

Quizás digas: "Yo no tengo poder para decir no. ¿Dónde podría encontrar esa fortaleza?" Y sobre eso es lo que voy a hablarte - ¡acerca de la disciplina! Y este mensaje realmente se podría resumir sobre las bases de Romanos 12:1, en el Nuevo Testamento. "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento." El Salmo 1 nos dice cómo puede ser renovada la mente.

Tu mente es muy poderosa. Por ejemplo, todo el mundo piensa. Y dices, "¡Oh no, no!" Yo tenía un compañero de habitación una vez que no lo hizo. Bueno, tal vez él no pensaba como tú, pero él pensaba. De hecho, sabes que existe evidencia de que pensamos todo el tiempo, inclusive cuando estamos durmiendo. A veces los llamamos sueños.

Estoy seguro de que te dije sobre el pastor que estaba soñando predicando, y luego que se despertó se dio cuenta que de hecho estaba predicando. Entonces esa es una experiencia diferente. El simple hecho es que tu mente no es materia. Si se tratara simplemente de calcio y fosfato, no tendríamos ninguna responsabilidad humana. Para decirlo claramente, tu mente no es simplemente el cerebro. De hecho, déjame pasarte a un estado de shock y decirte que no necesitas un cerebro para pensar. Dile eso a tu profesor mañana por la mañana. Algún día vas a morir y tu cerebro se desintegrará y regresará de nuevo a la tierra y al polvo, y tú vas a estar más vivo y vas a estar pensando más claramente en alguna parte en la cual nunca habías pensado antes, porque tu mente - tu alma es poderosa.

De la forma como un hombre piensa en su corazón, así es él. Tú no eres lo que piensas que eres, sino lo que tú piensas, eso eres tú. ¿No sería maravilloso si pudiéramos llegar a ser espirituales por ósmosis? Ir a la cama por la noche en cualquier momento que queramos, y durante el tiempo que permanezcamos durmiendo Dios está trabajando en nuestros corazones y en el desarrollo de nuestra espiritualidad. Y luego, ya sabes, despertamos en la mañana y de repente tenemos un corazón ardiente por Dios. Y estamos en ese camino de santificación. Eso es simplemente un sueño. Esa no es la forma como sucede en la realidad.

¡Disciplina! Tú debes comprometerte a darle a Dios y a la Palabra, como veremos en un momento, el tiempo, la energía y el enfoque. ¡Son absolutamente esenciales! ¡Lo siento! Eso no puede suceder de otra manera. La carne y la leche de la Palabra deben entrar en tu alma. Y Jesús lo dijo muy claro que, si nuestras mentes están vacías, si se les permite estar vacías, entonces lo que sucede después de eso es que entra todo tipo de ideas y demonios, y nos hacemos la pregunta, ¿cómo se puede fortalecer nuestra alma? ¿Cómo se puede renovar nuestra mente?

Ahora bien, había un hombre con el nombre de George Mueller. George Mueller tenía orfanatos en Inglaterra y él decidió que iba a manejarlos sin tener que pedir dinero. Esa fue la manera en la que Dios lo guio. Él tuvo cientos, y de hecho miles de respuestas a la oración. Quiero decir los niños tenían mucha hambre. No había comida. Las personas a quienes no se les había pedido vinieron de visita. Si nunca has leído una biografía de George Mueller realmente deberías leerla.

Ahora bien, Dios lo guio de esa manera. No es malo pedir dinero. El Apóstol Pablo pidió dinero. Cuando se trata de los ministerios de la Iglesia Moody y los ministerios de los niños, a menudo pido dinero. Por supuesto me gusta pedir dinero con el cual yo no tengo nada que ver. Me gusta estar comprometido en ayudar a los ministerios y ayudar a los que están compartiendo el Evangelio. Pero esa era la manera como George Mueller era.

Cada mañana, él se levantaba temprano. Y, por cierto, la disciplina consiste en levantarse un poco más temprano de lo que te levantas ahora. Tienes que demostrar el poder de la mente sobre el colchón. Simplemente debes hacerlo. Él se levantaba temprano y oraba. Hizo eso durante diez años. Pero después de haber orado sus pensamientos todavía estaban ansiosos. Él se encontraba pensando en todo tipo de cosas, y su corazón no estaba en paz. Pero él tenía que ir a trabajar, al igual que tú y yo tenemos que hacerlo. Y luego aprendió algo. Él dijo: "Antes, durante por lo menos diez años mi práctica era entregarme a la oración después de vestirme por la mañana." Pero entonces hubo una transformación de su pensamiento. Él se dio cuenta que lo más importante para él era leer la Palabra de Dios, meditar sobre ella, "eso para que mi corazón pudiera ser consolado, animado, advertido, reprobado, instruido, y mientras meditaba sobre la Palabra de Dios, mi corazón sería traído a una comunión experimental con Dios."

Y luego pasó a hablar acerca de esa transformación, que invariablemente ocurrió y en la cual su alma fue guiada a la confesión, a la acción de gracias y a la intercesión. Y, por cierto, el siguiente mensaje en esta serie va a ser sobre la manera cómo usar la Palabra de Dios cuando estás orando. Y él dijo, "yo descubrí que mientras le daba vuelta a estos versículos en mi mente entonces mi alma se alimentaba." Luego dijo, el resultado, "es que siempre había una buena cantidad de confesión, acción de gracias, súplica e intercesión que surgía de ella, pero mi alma estaba satisfecha."

"Ahora bien, él preguntaba, ¿Cuál es el alimento para el interior del hombre?" "No es la oración, sino la Palabra de Dios. Y aquí vamos de nuevo, no es simplemente la lectura

de la Palabra de Dios, porque ella pasa por nuestra mente como el agua pasa a través de un tubo, sino el hecho de tomarla en cuenta, el hecho de reflexionar sobre ella, el hecho de meditar en ella."

Déjame preguntarte algo. ¿Cuál es tu primera responsabilidad ante Dios? Oh tú puedes decir que tu primera responsabilidad, es orar. Que es hacer esto o aquello. La primera responsabilidad que tú y yo tenemos es estar satisfechos con Dios. Cuando estás satisfecho con Dios, el hecho de decirle no a la tentación es bastante fácil. Cuando estás satisfecho con Dios, todas las circunstancias que se arremolinan a tu alrededor no tienen importancia, porque al final de cuentas tu alma está satisfecha con el Todopoderoso.

Es algo así como John Piper, quien es más o menos famoso por haber dicho: "Dios se siente más glorificado con nosotros cuando nosotros estamos satisfechos en Él." Creo que lo cité correctamente. ¿Cómo llegamos allí? Llegamos allí a través de la meditación.

Por cierto, sabes que hay personas que leen la Palabra de Dios, y luego la cerramos y no tenemos la menos idea de lo que hemos leído, a todos nos ha pasado. Sabes, alguien dijo, "Mi mente es como un colador." Bueno, está bien, yo diría esto. Inclusive un colador recibe un poco de limpieza cuando el agua fluye a través de él.

Este es el único lugar en el cual alguna vez tengo la oportunidad de contarte esta historia real. Yo estaba de gira cuando era un joven profesor allá en Canadá, y una persona y yo estábamos en la casa de una viuda. Y ella nos preguntó si queríamos té. Y nosotros le dijimos que sí. Y esa querida señora estaba tan nerviosa que estaba temblando. ¿Por qué? no lo sé, pero lo que ella hizo fue tomar las hojas de té y las puso en la taza. Y luego tomó el agua caliente y la echó en la taza a través del colador. ¿Me estás siguiendo en todo esto que te estoy diciendo? Por supuesto en la parte superior de la taza estaban dando vueltas todas esas hojas de té. Y nosotros empezamos a reírnos porque habíamos tenido un largo día. Alguna vez ¿Has estado en un estado de ánimo tan tonto en el que cualquier cosa te hace reír? Bueno, tuvimos que disimular. Nosotros no queríamos avergonzarla. Y luego, colamos el té a través de nuestros dientes – bueno, sí – para sacar las hojas de té. Y lo disfrutamos.

Pero, estoy seguro de que inclusive el filtro a través del cual pasaba el agua caliente limpia estaba mucho más limpio después de que ella lo usó de esa manera que antes de usarlo. Por lo tanto, inclusive si nada se pega, todavía es de beneficio. Pero esa no es la voluntad de Dios. El texto dice que debemos meditar en la ley de Dios día y noche.

D. L. Moody dijo que cada vez que él removía la tierra donde estaban las papas tenía que poner una estaca en el suelo donde había removido porque hacia un trabajo tan pobre que no podía notar la diferencia si lo había hecho o no. Me puedo identificar con D. L. en ese punto. Nunca he sido un gran removedor de tierra en los huertos. Y el problema es que de esa forma es que leemos la Palabra de Dios.

Así que el siguiente paso es la meditación. "En Su ley medita de día y de noche." Tú no puedes meditar a menos que después de haber leído la Palabra de Dios haya algo dentro de tu mente que satisfaga tu alma, y ocupe tus pensamientos durante todo el día. Por supuesto, no podemos estar pensando en la Palabra de Dios durante todo el día. Tenemos trabajos que hacer. Tenemos negocios que necesitan ser atendidos. Pero es sorprendente la frecuencia con la cual nuestra mente va a la Palabra de Dios a lo largo de todo un día cuando comenzamos el día con Dios, y hemos pasado cinco, diez, o quince minutos meditando sobre las Escrituras, lo cual es nuestra primera responsabilidad, para que nuestras almas puedan estar felices en Dios.

Te estarás preguntando: "Bueno, ¿Cómo se medita?" Todo lo que necesitas es simplemente hacerle algunas preguntas al texto. Algo así como ¿Me atrevo a hablar sobre el análisis? Analizas. Te preguntas: "¿Qué me dice este texto acerca de Dios?"

Echémosle una ojeada al Salmo 1. ¿Qué nos dice este texto acerca de Dios? Bueno sin duda nos dice que Dios es fiel a Su pueblo. Él bendice a los que tienen corazón perfecto para con Él, los que meditan en la ley de Dios, que el camino de los transgresores es una forma de engaño porque Dios conoce sus formas, y son como paja que se lleva el viento. Nos enseña acerca de Dios. ¿Hay allí una promesa para creer? ¡Absolutamente que sí la hay! Si meditas de día y de noche vas a ser como un árbol plantado junto a corrientes de agua. Todo eso está allí en el texto.

¿Hay algo de ánimo para ti? ¿Hay alguna manera en la que Dios te ha hablado?
¿Hay algo en el texto por lo cual alabar a Dios? Casi siempre hay. Primero analizas, luego personalizas.

Déjame decirte esto: No vuelvas a cerrar la Biblia, después de haberla leído, a menos que haya un poco de alimento para tu alma. Jesús dijo: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." Y tú y yo tenemos pensamientos de ansiedad. Tenemos pensamientos de afán. Tenemos pensamientos sensuales. Y como resultado de eso no nos estamos concentrando en la Palabra, y si bien nos puede afectar de buena manera, hace muy poco bien hasta que cerramos la Palabra y decimos: "Tengo algo que me va a alimentar durante el día."

Ahora, sabes que muchos de nosotros, quizás algunos no lo sepan, pero aquí en la iglesia estamos teniendo un reto que compartimos, en el que cientos de personas están escuchando o leyendo todo el Nuevo Testamento en 40 días. ¿Cómo integramos esto? Me doy cuenta de que ya estamos pasando tal vez 25 minutos al día escuchando la Palabra. Y, por cierto, algunos de nosotros, estamos interesados. Simplemente quería lanzar eso aquí. Y hay algunos que no están interesados, pero siguen haciéndolo.
El hecho es que, antes de empezar a escuchar, digo, "Señor, abre mi corazón y miraré las maravillas de tu ley. Dame algo." Y por supuesto eso es algo así como tratar de beber agua de la conexión para incendios. Yo me doy cuenta de eso porque la Palabra simplemente te pasa flotando cuando la escuchas. Es la primera vez que he escuchado

las Escrituras concertadas de tal manera, pero todos los días me sorprende con algo. Y se aloja en mi mente y pienso en ella durante el día. ¡Es Simplemente el impacto de la Palabra de Dios! Hay frases. Hay versículos. De alguna manera yo soy transformado.

Ahora lo que haces es analizar y luego personalizar. Te preguntas: "¿Qué tengo hoy de Tu Palabra, oh Señor?" Y luego es muy importante que la memorices. Muchos de nosotros no memorizamos la Escritura en la forma en que solíamos hacerlo. Pero algunos versículos de la Escritura se quedarán en tu mente. La mejor manera de meditar en la ley de Dios día y noche es memorizándola. La tendrás siempre en el fondo de tu mente. Y, a propósito, antes de irte a dormir no veas las noticias porque lo que va a pasar es que tendrás pensamientos de ansiedad. Lo que tienes que hacer es reiterar la Palabra de Dios en tu corazón antes de ir a dormir, y luego cuando te despiertes por la mañana. ¡Día y noche!

Podrías decir: "Pero bueno, ¿Cómo me puede ayudar durante la noche? ¿Cómo me puede ayudar durante el día cuando estoy ocupado con otras cosas? "Bien, Déjame contarte la historia de una pareja que estuvieron de visita en Francia y compraron una caja para joyas. Y allá en Francia el vendedor les dijo que iba a brillar toda la noche. La pusieron en su dormitorio, y no brilló durante la noche. Así que finalmente encontraron a alguien que les leyó las instrucciones porque sabía francés. Y lo que las instrucciones decían era: "Ponme a la luz del sol durante el día, y brillaré toda la noche." Por lo tanto, lo hicieron y sí, la caja brilló toda la noche.

Mira la promesa que está aquí. "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará." ¡Que imagen tan hermosa!

En 1968 estudié en Israel. Y fuimos a la península del Sinaí, de hecho, pasamos la noche en el monasterio de Santa Catalina, que está en la base del Monte Sinaí. Fue un viaje de cuatro días – dos días y una noche allí, y luego regresamos, así es como lo recuerdo. Pero pasas a través de ese desierto caliente. Quiero decir que eran más de treinta y siete grados centígrados, y no hay absolutamente ninguna evidencia de vida en ningún lugar. Y luego en la distancia ves los árboles. ¿Qué te dice eso? Te dice que allí hay un oasis. Y esa es la forma cómo debemos ser en este mundo. "¡Como árbol plantado junto a corrientes de aguas!"

No necesito decírtelo, ¿O sí?, que cuando nos fijamos en el mundo, todos los pozos están secos. Estamos en una zona árida. Ves esas pobres personas en la televisión tratando de algún modo ganar reconocimiento por medio de su apariencia, por esto y por aquello. Todo el mundo está clamando por reconocimiento y tratando de encontrarlo. Y todo está seco y todo está vacío.
Dios dice: "Tú eres diferente. Tú estás plantado delante de ríos de agua. Tú estás plantado allí al lado de la corriente. Y en medio de un mundo que tiene muy poca

esperanza, en medio de una tierra árida, tú eres el árbol." Y la gente dice, "Sabes qué, esa persona tiene algo que yo no tengo."
La primera imagen es la de un árbol. La segunda es la de las corrientes de agua. ¿Y cuáles son las corrientes de agua? Bueno, obviamente, ellas son la Palabra de Dios, pero también son el pueblo de Dios. Al reunirnos con el pueblo de Dios, y mientras comenzamos el proceso de meditación, tomamos en serio la búsqueda de Dios. Uno de los Salmos que yo debería predicar en esta serie (No creo que lo tenga programado.) es el Salmo 119, donde la Biblia es mencionada virtualmente en todos los versículos creo que con excepción de tres. Y tiene algo así como 160 versículos si no recuerdo mal. Pero habla sobre el hecho de que bienaventurados son los que buscan a Dios y buscan Su Palabra con todo el corazón.

Esa es la transformación que se lleva a cabo. Y él dará fruto. Eso es lo que dice. Las manzanas, las naranjas, los melocotones, las peras, las bananas – ¡Dan fruto en Su tiempo! Por supuesto, ¡el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad! Todo eso nace. ¿Por qué? Porque una vez que la vida interior se ha abordado (la fruta no se puede fabricar), desde el interior comienza a fluir hacia fuera. ¿Qué es lo que provoca esa transformación, si no es la Santa Palabra de Dios?

Hace muchos años hablé con un amigo. Él ahora está en el cielo, él perdió a su primera esposa por causa del cáncer. Y yo le dije: "Bob, no pareces tener ninguna amargura hacia Dios sobre esta terrible prueba." Luego le dije: "¿Cómo tú y tu esposa lo soportaron?" Y a propósito, eso fue hace mucho tiempo, antes de los CDs y todas esas cosas que tenemos hoy en día. Él dijo que había comprado el Nuevo Testamento en discos de acetato. Ahora sí que puedes darte cuenta que eso fue hace mucho tiempo. Sin embargo, él dijo, "Poníamos el disco del Nuevo Testamento. Lo escuchábamos." Y luego continuó diciendo: "Cuando me sentía ansioso o enfadado empezaba a leer la Palabra de Dios," y entonces estas son las palabras importantes que él finalmente dijo: "La Palabra de Dios en nuestros corazones exprimía todo el miedo y la negatividad."

Jesús estaría de acuerdo con eso, teniendo en cuenta la ilustración que Él dio sobre el demonio que salió del hombre. El hombre estaba vacío y otros demonios entraron. El vacío de tu mente de alguna manera se llenará. Puede que se llene con la ¡Santa Palabra de Dios!

¿Cómo podemos internalizar eso para nosotros mismos? Vamos a echarle una ojeada al texto de nuevo, ¿De acuerdo? En primer lugar, fíjate que el camino de los malos lleva a la ruina. Versículo 4: "No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento." Eso no quiere decir que ellos son aniquilados por cualquier medio. Lo que significa es que no dejan atrás nada de valor eterno. Ellos pueden dejar dinero. Ellos pueden dejar su fama. Ellos pueden dejar cierta admiración de parte de los hombres. Ellos pueden dejar todo eso atrás, pero no hay nada permanente que sea un legado espiritual.

Las imágenes, por supuesto, son del trigo que está siendo trillado, y el trigo cae y la paja es soplada lejos. ¡Ese es el final de la misma! No hay ninguna contribución eterna para con sus hijos, para con su familia, para con su iglesia o para con sus vidas. Simplemente ha desaparecido, y no van a estar en el juicio. Eso significa que cuando sean juzgados, ellos están en problemas. Ellos no van a poder estar firmes contra el juicio porque, como te das cuenta, ellos no vinieron bajo la protección de la salvación de Dios, y por lo tanto la Biblia dice que no van a estar en el juicio. Al final, no importa lo famoso que ellos puedan ser, el hecho es que ellos vivieron vidas sin importancia permanente. Ahora bien, ese es el camino de los malvados.

¿Qué pasa con la senda de los justos? La Biblia dice que Jehová conoce el camino de los justos. Bueno, ¿Acaso no conoce Él el camino de los malos? ¡Por supuesto que sí! Cada vez que te encuentras con la palabra *conoce* en la Biblia de esa manera, eso significa que *Dios tiene consideración*. Sabes, "El Señor conocía la nación de Israel." Bueno, por supuesto, en términos de conocimiento intelectual – omnisciencia–Él sabe todas las cosas. Pero fíjate que el Señor conoce el camino de los justos. Él tiene consideración para ellos.
Y pasé por alto la frase (no deliberadamente - Simplemente no hice ningún comentario sobre la misma), "Y todo lo que hace, prosperará." ¿Por qué? Porque esa es la vida bienaventurada. No es la vida de mentiras que conduce a la ruina. Es la vida bienaventurada. Él es como un árbol plantado, y todo lo que hace, prosperará. ¿Por qué? Porque tiene la bendición de Dios. ¿Hay algo más maravilloso en el mundo entero sobre lo que nosotros podamos hablar que hemos sido bendecidos por Dios? Es decir, que honor tan increíble el que nos da Dios. Y es allí a través de la meditación de la Palabra. No sucederá simplemente escuchando sermones. Tampoco sucederá cantando canciones maravillosas. Eso solamente ocurrirá cuando medites en la ley de Dios día y noche. Esa es la transformación que supera muchas veces las adicciones, las ansiedades y los temores. Y alguien que hace eso puede tomar falsas acusaciones. Pueden tomar la injusticia y no ser destruidos debido a que su núcleo está anclado en la Palabra de Dios.

Tal vez hay una lección final, y esa lección es la siguiente: Si quieres disfrutar la senda de los justos, ¿Cómo haces eso? Esto fue lo que Jesús dijo: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella." Te fijas que esas son las personas, cuyos consejos debemos evitar. No debemos caminar con ellos, ni pararnos cerca de ellos, ni sentarnos con ellos, ya que son los burladores, y más de un niño y más de un adulto ha sido destruido, a causa de los malos amigos. Así que no entres por ese camino. "porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." ¿No es eso increíble? ¿Estás tú entre esos pocos?

Ahora bien, cuando llegas a Cristo, la forma como tú y yo entramos en ese camino estrecho es en primer lugar, porque somos confrontados con Él. Tú no entras en el buen camino, el camino de los justos, apartado de Jesucristo. Hay una única manera de hacerlo, y si tú nunca has entrado en una relación personal con Él, la única manera es

recibirlo como tu Salvador, debido a tu necesidad y a tu pecado de los cuales tú no puedes salvarte a ti mismo. La auto salvación no funciona. Tenemos que ser salvados por alguien calificado para salvarnos, y ese es Jesús.

Rebeca y yo fuimos a Dallas hace un tiempo porque su cuñada murió después de 20 años de mucho sufrimiento. No hay nada como asistir a un funeral para que realmente te des cuenta de qué se trata la realidad. Bueno, la respuesta es simplemente esta. He aquí un caso en el cual una mujer vivió para Dios, e inclusive, aunque ella murió joven, sus tres hijos y sus nietos se levantaron y la llamaron bienaventurada. ¿Por qué? Porque mamá creyó en Dios, y ella eligió ese camino recto a través de Jesús.

Por cierto, cuando le echas una ojeada al Salmo 1, lo que descubres es lo que encuentras en todo el camino a través de la Biblia. Tienes el camino de los malvados y tienes la senda de los justos. Y yo siempre quiero decir, "¿Dónde está el camino del medio? ¿Dónde están las personas que son demasiado buenas para estar pérdidas para siempre, pero que aún no son lo suficientemente buenas para el cielo, por lo tanto, no están en el camino del justo, pero tampoco deberían ser clasificadas con los malvados porque ellas son buenas personas?" La respuesta es que sólo hay dos caminos. Jesús dijo que está el camino ancho y el camino angosto.

Y estando en ese funeral, sabiendo que ella había estado en el camino estrecho, no pude dejar de pensar en el versículo de la Escritura que viene de Proverbios 4: Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. Ese es el camino de los justos. Y ese es el camino en el cual yo espero que tú te encuentres. Ese es el camino en que Jesús murió para ofrecerlo a nosotros, y una vez que estamos en ese camino, estamos comprometidos a meditar en la ley de Dios día y noche. Y ese es el camino de la bendición. Comienza hoy a meditar en la Palabra de Dios y vas a crecer y vas a ser transformado.

La Palabra de Dios Nos Ayuda a Orar

En el Getsemaní Jesús les dijo a los discípulos: "Los hombres necesitan orar siempre y no desmayar." Y, por supuesto, cuando Él dijo eso Él también incluyó a las mujeres en esa declaración. Pero el asunto es que creo que lo que Jesús estaba tratando de decir es que, tú bien vas a orar o te vas a desmayar. Es lo uno o lo otro. Y es por eso que Él hacía énfasis en la oración. Él mismo modeló la oración para nosotros. Él salió y pasó la noche en oración. Varias veces dice eso en los Evangelios. ¿Qué estaba haciendo Jesús allí? ¿Él simplemente estaba repitiéndose a sí mismo? ¿De qué realmente se trata la oración?

Hace varios años, hubo una conferencia con 17 mil evangélicos. Ahora bien, si tú asistes a una conferencia probablemente estás un poco más comprometido que algunas otras personas que tal vez no asistieron. Y se realizó una encuesta sobre cuánto tiempo ellos pasaban en oración. Bueno, ¿puedes creer que de acuerdo a la encuesta el cristiano promedio pasa cinco minutos en oración al día? Quizás dirás: "Bueno, gracias a Dios los pastores no están en ese promedio. ¡De ninguna manera! ¡Ellos pasan mucho más tiempo en oración!" ¡Por supuesto! Vamos al cielo todas las noches y regresamos en la mañana. Sí, los pastores en la conferencia promediaron un 40% mejor que el resto. Ellos pasaban siete minutos al día en oración.

¿Por qué no oramos? Bueno, déjame darte algunas razones. Podríamos echarle la culpa al diablo, y sin duda él tiene la responsabilidad por gran parte de eso. Pero no en su totalidad. El simple hecho es que una de las razones por las cuales no oramos es porque no sentimos deseos de hacerlo. El libro de Santiago dice: "Acercaos a Dios, y él se

acercará a ustedes," pero no estamos seguros si queremos acercarnos a Dios porque hay tantas cosas para tomar en consideración. Hay pecados, hay ansiedades, y por lo tanto, queremos mantener a Dios a un brazo de distancia, y entonces más o menos permanecemos alejados. Y realmente nunca tenemos una carga por la oración porque Dios simplemente no comparte Su carga con cualquiera. Él comparte Su carga con aquellos que realmente son serios y quienes se acercan. Entonces nosotros no nos sentimos así. Y estamos en una generación de "sensación."

La segunda razón, estoy seguro, se debe a que, y en esto aquí yo voy a ser muy contundente, la oración puede ser muy aburrida. Es por eso que muchas personas no van a las reuniones de oración. Algunos piensan que la reunión de oración aquí en la iglesia es la misma que conocieron cuando eran pequeños, la cual podría ser muy aburrida. Afortunadamente eso no es así, pero la gente piensa eso. Y la razón es porque cuando oras dices las mismas cosas acerca de las mismas personas y las mismas circunstancias. ¿Cuántas veces puedes decir: "Ahora bendice a fulano de tal?" ¡Quiero decir, bueno pues! Simplemente ponlo en una grabación y deja que Dios lo oiga y ve a hacer otra cosa. Eso es aburrido.

La tercera razón es porque se trata de una comunicación unidireccional. Es decir, aquí estamos nosotros. Le estamos hablando a un Dios invisible, y Él necesariamente no nos está respondiendo a nosotros. Por lo menos estamos seguros de que no podemos oírlo. Recuerdo que muchos, muchos años atrás yo estaba sentado en un sofá con un hombre mayor a quien le estaba tratando de explicar las sutilezas de la relación entre Satanás y Dios en el libro Job 1 en el Antiguo Testamento, porque él tenía una visión que pensé que era equivocada. Por eso, pensé que Dios me estaba guiando para ayudarlo a que entendiera de una forma más perfecta. Mientras le hablaba, él comenzó a cabecear. Y cuando se sumió en un ligero ronquido, yo dejé de hablar.

Sabes, aquí estamos. Nos acercamos a Dios y le decimos: "Dios, haz esto y esto, y queremos que te encargues del cuidado de nuestros hijos, y nos alejes del peligro", y todas esas cosas. Y bueno, supongo que Él está escuchando, pero nosotros no lo estamos escuchando a Él.

Puede haber otra razón, y es por eso que hemos perdido el significado de la oración. Pensamos que la oración es, en efecto la manera que Dios tiene para nosotros obtener cosas de Él, sin entender que eso es sólo una pequeña parte. La parte más grande, y eso es lo que Jesús estuvo haciendo en la montaña durante toda la noche, es el compartir con el Todopoderoso.

¿Qué pasaría si tuviéramos una manera de orar? Ahora bien, ¿Qué pasaría si hubiese una manera de orar que tuviera variedad? Donde nunca oraras la misma cosa de siempre ni de la misma manera de siempre. ¿Qué pasaría si tú tuvieras una manera de orar como esa?

¿Qué pasaría si tuvieras una manera de orar en la cual la agenda de Dios llegue a ser importante y, en cierto sentido, Él sí nos hable a nosotros? Y además que nuestros propios espíritus sean refrescados y satisfechos, y nosotros quedemos satisfechos con Dios. Y, por lo tanto, anhelemos la oración. Decimos: "¡Vaya! Este es un momento especial. Dios es una persona muy importante (no podemos enfatizarlo lo suficiente), con toda seguridad, y solo piense que tiene la oportunidad de conectarse con Él esta mañana." ¡Imagínate la oración de esa manera!

Creo que hay oración, así como esa, y se da cuando somos transformados por la Palabra de Dios. El mensaje anterior fue sobre el tema de la meditación. Hoy, vamos a combinar la meditación y la oración. En efecto, lo que vamos a hacer es orar en la Escritura, aprender a orar en la Escritura y hacer de eso un hábito constante. Y hay cientos cuya vida de oración será cambiada para siempre debido a este mensaje. Yo creo eso. Y la razón por la que creo eso es porque un día, tal vez hace ya muchos años, en Florida, yo estaba dando una conferencia, y vino otro hombre a dictar un seminario. Y decidí oír lo que él tenía que decir, así que me senté en la parte de atrás. Y él dio una conferencia sobre orar como en la Escritura. Y fue algo transformante. Estoy seguro de que algunas de las ideas, que estoy compartiendo contigo vienen de esa conferencia. Y también te puede cambiar. Si tienes hambre por Dios de corazón, este es el mensaje que tú has estado esperando.

Así que vamos a empezar en el nivel básico. Si vamos a orar en la Escritura, la mejor manera de hacerlo al principio, y es la más fácil (Esa es la fruta madura y bajita, por decirlo de alguna manera.) es orar las oraciones de la Escritura. Y con esto quiero decir en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. A medida que vas a través del Antiguo Testamento, quiero decir por qué no orar la oración de Jacob en Génesis 21 cuando él dijo en su aflicción (cuando tenía que encontrarse con Esaú al día siguiente), y él luchaba con un hombre que resultó ser Dios "No te dejaré, si no me bendices." ¿Alguna vez has estado tan desesperado? Esa es una gran oración para orar. Dios llevó a Jacob hasta ese punto porque en última instancia Dios quería escuchar eso de parte de Jacob, "No te dejaré." Dios ama a la gente desesperada que ora. Y recuerda que Jacob recibió Su bendición - con una cojera - porque Dios ama debilitarnos para que no confiemos en nosotros mismos. ¡Pero qué oración para orar!

Estoy pensando en Moisés en Éxodo 33, en el Antiguo Testamento. Quiero decir que Moisés estuvo en la montaña 40 días y 40 noches con Dios. Podrías pensar que él diría, "Sabes, yo estoy harto de Dios. Es hora de pasar a hacer otras cosas." Moisés dijo: "Te ruego que me muestres tu gloria. Todavía no tengo suficiente de ti." Y Dios le permitió estar escondido en una roca, y el Señor vino y él pudo ver al menos una visión de la gloria de Dios. ¿Y sabes lo que pasó mucho tiempo después? Muchos, muchos siglos más tarde, él estaba allí en el monte de la Transfiguración. ¿Y qué estaba haciendo? Él todavía estaba viendo más de la gloria de Dios. Él todavía no tenía lo suficiente.

Eleva esa oración de Moisés. No vamos a estar escondidos en una roca. No veremos una visión, pero ¿no es importante que al final de cuentas, lo único que importa es la gloria de Dios? No hay nada más que importe. Dios, en la Iglesia, en mi vida, en mi familia, ¡muéstrame tu gloria! ¡Esa es una oración para elevarla!

A veces las personas dicen, "Oh, no sé cómo orar por los misioneros. ¿Cuáles son sus necesidades?" Voy a resolver ese problema para ti para siempre. Si alguna vez te preguntas qué debes orar por el personal pastoral – para mí (Y yo le doy gracias a Dios por los cientos de personas que oran por mí), y a veces no sabes cómo orar, y dices: "No sé exactamente cuáles son las necesidades del Pastor Lutzer hoy," bueno, te voy a decir exactamente lo que él necesita.

Nunca vas a tener que preocuparte de nuevo. Él necesita una oración como esta: "Por esta razón, porque he oído de tu fe en el Señor Jesús, no ceso de darle gracias por ti, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria te pueda dar un espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, que ilumine sus ojos, para que pueda saber cuál es la esperanza a la que Dios te ha llamado, y cuáles son las riquezas de la gloria de la herencia de los santos y la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros quienes creemos."

Y continúa hablando acerca de la soberanía de Jesús, quien está por encima de todas las cosas. Cada día necesito eso. Los misioneros necesitan eso. Abre tu Biblia, y busca Efesios 1, en el Nuevo Testamento. Estaremos revisando diferentes pasajes. Pero recuerda, lo que haces es que oras en la Escritura. Y cuando elevas esa oración, no tienes que terminarla diciendo: "Si es tu voluntad." Porque esa *es* la voluntad de Dios.

Estás orando conforme a la voluntad de Dios. Oramos en la Escritura. Elevamos oraciones de las Escrituras. Oramos cosas como los Salmos y los Proverbios. Por supuesto, eso también es una fruta bajita, porque muchos de los Salmos son oraciones. Pero inclusive si tomas un salmo como este – Salmo 23.

También lo lees y lo memorizas. Por cierto, cito ese Salmo por lo menos una o dos veces al día, porque si alguna vez necesito tomar una siesta, encuentro que este Salmo realmente me ayuda. No malinterpretas eso, sino que simplemente es una manera de enfocarme en Dios, y en algo más allá de mis ansiedades y preocupaciones.

Pero después que lo sabes, oras así: "Padre, te doy las gracias porque Jesús es mi pastor. Gracias porque Él es mi buen pastor. Gracias, Padre, porque tengo el privilegio de ser una de Sus ovejas. Hazme una oveja obediente. Señor, gracias por la forma en la que Tú provees en mi vida. Tú me haces descansar en verdes pastos. Tú me conduces junto a aguas tranquilas. Gracias por guiarme en el camino de la rectitud, y ayudarme a permanecer en él. Y Señor, durante esos días de oscuridad y miedo, cuando camino por el valle de sombra de muerte, oh Padre, Tú estás conmigo. Ayúdame a creer eso y no

permitas que encuentre o que llegue a ser parte del mal." Y durante todo ese tiempo estás elevando una oración para ti mismo o para otra persona.

¿Y hay alguien que te está atacando? ¿Tienes algún enemigo? ¿Tienes gente con quienes estás trabajando y quienes no están comprometidos con tu felicidad personal? ¿Te has conseguido con gente así? ¿Por qué no elevar algunas de las oraciones de David?

"En ti, oh Jehová, he confiado; no sea yo confundido jamás; líbrame en tu justicia. Inclina a mí tu oído, líbrame pronto; sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme. Porque tú eres mi roca y mi castillo; por tu nombre me guiarás y me encaminarás." Y si vas al versículo 5 dice: "En tu mano encomiendo mi espíritu," las palabras de Jesús en la cruz. Inclusive en el medio de todas las críticas y la injusticia que Él estaba recibiendo, Él estaba elevando esta oración, y al final dijo: "En Ti encomiendo," creyendo que Dios es más grande que la injusticia, y que Dios utiliza la injusticia. Y por lo tanto, elevas esas oraciones. Simplemente no inventas oraciones por tu cuenta.

Bueno, Recuerda, en primer lugar, lo que haces es que elevas las oraciones de las Escrituras. Oras los Salmos. Estaba pensando en esto. Yo nunca lo he hecho, pero si fuera un padre con niños pequeños en el hogar, probablemente me gustaría orar el libro completo de Proverbios solamente para mis hijos. Tú podrías decir: "Bueno, ¿Qué deberíamos orar por ellos?" Revisa a través de los proverbios. No todos ellos pueden ser apropiados para orar, pero la mayoría de los proverbios son proverbios de sabiduría, y eso es lo que queremos que nuestros hijos aprendan. Por lo tanto, ora, y puedes orar con ellos, y enseñarles como orar en la Escritura.

En tercer lugar, orar los profetas del Antiguo Testamento. Esto es más difícil, pero hay pasajes, por ejemplo, mientras estás leyendo Jeremías, que son tan aplicables para nuestros países.

"Porque dos males ha hecho mi pueblo: Me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua." ¡Qué pasaje tan increíble de la Escritura!, y eso es simplemente verdad en cualquier país.

Cuando estaba hablando acerca de elevar las oraciones de las Escrituras, se me olvidó decirte esto, y me vino a la mente. Cuando oro por mis hijos utilizo diferentes pasajes de la Escritura. A veces, puede ser que eleve la misma oración por todos ellos. Pero una mañana, ya que suelo orar los domingos por, Jack, nuestro nieto mayor, esto fue lo que oré por él.

Dije: "Padre, te pido que en él abunde el amor y todo conocimiento. Oro, oh Señor Dios, para que él pueda hacer eso, y que pueda ser puro e irreprochable hasta el día de Cristo, que sea llenado a plenitud con el fruto de justicia, el cual es por medio de Jesucristo, para la gloria y la alabanza de Dios." ¿Eso no es un triunfo, "Oh Dios, bendice a Jack?" Esa es la Escritura que tú estás orando, y si estás abierto a echarle una ojeada a los

pasajes a medida que los lees, y tomando nota de todas las diferentes oraciones en el Nuevo Testamento, vas a empezar a elevar oraciones diferentes.

¡Oren los Evangelios! Tú también puedes hacer eso. Quiero decir, si estás leyendo Marcos 1, donde los demonios estaban sujetos a Cristo, e incluso cuando afirman el hecho de que Él era el Hijo de Dios, la forma en la que tú transformas eso en una oración es deteniéndote y dándole gracias a Dios. Y le das gracias a Jesús por su triunfo total y absoluto sobre el mal. Y le das gracias porque los demonios están sujetos a Él. Y tú tomas los milagros que Él hizo, y transformas esos milagros en milagros de alabanza y de agradecimiento a Dios. Y muy pronto, te vas a dar cuenta que cuando te acercas a las Escrituras con la intención de decir: "¿Cómo puedo orar esto a Dios?" Es increíble como en casi todas las partes de la Biblia tú puedes hacer eso.

Ahora, por supuesto, hay algunos pasajes que realmente no se prestan del todo para la oración. Y entonces, ¿Qué tienes que hacer? Bueno, no te hace daño leerle esos pasajes a Dios, porque Dios será honrado mientras tú le lees Su Palabra a Él, porque Él dice: "Porque he engrandecido Mi palabra sobre Mi nombre (O, al menos, igual a Mi nombre)." Pero lo que tú estás haciendo es que siempre vas a las Escrituras, y la razón por la cual lo haces es porque quieres encontrar no solamente el texto, sino que deseas encontrar a Dios. Al igual que lo dice la canción: "Más allá de la página sagrada te busco a Ti, Señor" Es por eso que leemos la Biblia.

Fíjate por eso es que tantas personas se desaniman. Ellos piensan: "Me han dicho que debo ser disciplinado. Que debería estar en la Palabra." Y, por lo tanto, toman eso como si se tratara de una de las cosas que marcas como hechas. "¡Leí la Biblia hoy!" Bueno, sí, eso es. Muchos de nosotros estamos escuchando todo el Nuevo Testamento. Anoche escuché unos cinco capítulos, y a propósito, esta mañana como a las siete, estaba escuchando la Biblia en mi teléfono móvil. Simplemente quería que todo el mundo supiera eso. Sencillamente quería dejar que eso flote por ahí. Y todos lo estamos haciendo, y entonces todos estamos tan preocupados haciendo eso, que no estamos gastando mucho tiempo. Estoy extrañando el tiempo cuando *leía* la Palabra, por lo tanto, tengo que encontrar otras formas y otros momentos para continuar la *lectura* de la Palabra de modo que pueda continuar orando en la Escritura, y de esa manera encontrar al Señor Dios. Así que siempre estamos haciéndolo.

Algunas veces, me gusta darles una sorpresa a los estudiantes del seminario y decirles: "Como saben, la Biblia no fue escrita para ser estudiada." Y dicen: "¿Mira toda la matrícula que he pagado para que me digan que la Biblia no fue escrita para ser estudiada?" La Biblia fue escrita para *transformar* tu vida. El medio para llegar allí es a través del estudio, por lo tanto, ustedes no perdieron su dinero cuando invirtieron ese dinero para la matrícula. Eso *es* importante, pero es importante para llegar a la meta. La Biblia dice que el conocimiento envanece. Si todo en lo que te fijas es en el conocimiento que tienes, entonces has perdido la razón principal. Lees la Palabra y oras la Palabra para encontrar a Dios.

Puedes orar las Cartas del Nuevo Testamento. Una vez más, porque en su mayor parte son fáciles de orar, pero estoy pensando en las personas. Tengo un amigo, me encontré con él y compartió conmigo una gran prueba por la cual estaba pasando. Por cierto, oré por él allí mismo, pero sabes, me di cuenta más tarde de lo que podría haber hecho, y que lo que haré, es orar el libro de Santiago para él. El versículo de apertura es: "Oh puede fulano de tal tener gozo cuando se encuentra con diversos tipos de pruebas. Oh Señor, oro para que pueda entender que la prueba de su fe produce paciencia. Y que la paciencia tiene su efecto completo para que pueda ser perfecto y cabal, sin que le falte nada. Dale sabiduría." Y ahora a través de ¡toda la oración!, tú solo estás orando la Palabra de Dios. Tú no estás simplemente diciendo: "Oh Dios, bendícelo." Estoy orando algo diferente porque la Palabra está llena de oportunidades para orar o para alabar si las buscas.

Ahora sé que aquí te estoy dando una gran cantidad de material, pero te estoy dando estos ejemplos por una razón. Como resultado de esto quiero que te aferres a algo que estoy diciendo hoy y que va a cambiar tu vida. Déjame darte algunas lecciones transformadoras mientras tratamos de concretar todo esto. Orar la Escritura es orar la voluntad de Dios y la mente de Dios. Por fin te estás sintonizado con Dios.

Una mañana, mientras bajaba las escaleras, me encontré con un miembro del coro, y cada vez que me encuentro con él siempre le digo, "¿Estás caminando con Dios?" Y él me contestó: "Sí", y yo tengo razón para creerle. Simplemente estaba chequeando. Pero vamos a suponer que yo te preguntara, "¿Estás caminando con Dios; tienes una relación íntima con Dios? ", y tú me contestas:" Bueno, ya sabe que el tiempo este invierno no fue tan malo como el del invierno pasado, pero aun así creo que vamos a tener mucho frío." Yo te diría: "¡Está bien! ¿Estás caminando con Dios?" Y tú dices: "Bueno, ya sabe, no creo que el presidente hizo lo correcto cuando tomó esta otra decisión." "¡Está bien! ¿Estás caminando con Dios?" Y supongamos que me vas a decir: "He tenido problemas con mi espalda y nunca me ha sido posible encontrar una solución para ello."

Creo que esa es la forma en la que a veces oramos. Hay una desconexión entre lo que pensamos, lo que queremos y lo que Dios quiere. Dios dice: "Quiero lo mejor para ti, pero también quiero intimidad contigo, y la razón por la cual no estoy respondiendo a todas sus oraciones es para mantenerte cerca de Mí para que puedas cantar *Dulce Hora de la Oración*, y que no estés mintiendo."

Muchos de nosotros que somos un poco mayores, solíamos cantar *Dulce Hora de la Oración*. ¿Cuántos de ustedes recuerdan esa canción? ¡Mira eso! ¡Escucha! Muchas de las personas que cantan esa canción nunca han tenido una hora de oración en su vida, al menos que estuvieran atrapadas en una reunión de oración. Y ciertamente no era dulce. ¡Básicamente no había intimidad con Dios!

¡Escucha! El hijo pródigo regresó a casa porque tenía hambre. Pero, en realidad tengo que decirte que necesitaba más a su padre de lo que necesitaba una cena. Y Dios nos atrae hacia Sí mismo por medio de todos los problemas, todas las situaciones sin resolver, todo el dolor. ¿Por qué? Es para mantenernos empujándonos hacia Él porque Él dice, "Hay algo más que yo quiero, más allá que responderte a tu oración, y es que quiero que camines Conmigo. Quiero que disfrutes de una dulce hora de oración en algún momento." Después de todo, Jesús disfrutó una enorme cantidad de tiempo en oración.

El pastor David Jeremiah, hace un tiempo, resumió para nosotros todas las veces que Jesús fue al monte a orar – una y otra vez. Y Él oró y oró. ¿Qué estaba pasando? Estaba disfrutando de la comunión con su Padre celestial, recordándole a su Padre celestial que Él era Su siervo, dispuesto a hacer todo lo que el Padre quería que Él hiciera, y el Padre estaba bien complacido. De eso es lo que se trata la oración. La oración no se trata de hacer una marca en una casilla.

Por lo tanto, en primer lugar, cuando oramos en la Escritura oramos la voluntad de Dios, y como resultado de eso Dios sí habla con nosotros. Quiero decir a través de Su Palabra. No quiero decir verbalmente. No recibes revelaciones especiales. Sucede que estoy escribiendo un libro sobre la reforma protestante, y Martin Lutero encontró algunos profetas de Zwickau quienes vinieron, y tenían todas estas fantásticas revelaciones. Ellos dijeron: "Si Dios quería darnos la Biblia, Él nos la habría dado a nosotros directamente desde el cielo. Nosotros no necesitamos la Biblia. Nosotros simplemente necesitamos estas revelaciones." Sabes que la Biblia dice que el Espíritu Santo es como una paloma. Y entonces Lutero, quien era conocido por su sarcasmo dijo: "No voy a aceptar sus revelaciones, inclusive si se han tragado el Espíritu Santo, con plumas y todo."

Por lo tanto, no estamos en busca de una revelación externa, pero en la Palabra vemos a Dios. Y es por eso que Calvino dijo que cuando nos acercamos a la Escritura debemos acercarnos a ella con el mismo tipo de reverencia con la que nos acercamos a Dios porque esperamos ser bendecidos, y esperamos oír de Él. Entonces simplemente ya no se trata más de una conversación unidireccional. Tu alma se refresca.

En segundo lugar, la Palabra de Dios desencadena recuerdos e ideas y a otras personas por quienes orar. Yo creo que es bueno tener una lista de oración, siempre y cuando no se trate de una lista en la que decimos siempre lo mismo de la misma manera. Es posible que desees orar por la gente y es posible que desees utilizar la misma oración para todos ellos, o tal vez leer la oración una vez, entonces di lo siguiente: "Señor, esta es mi carga por fulano de tal, por fulano de tal, y por fulano de tal." Pero, el punto sobre el cual quiero hacer énfasis es que en el proceso de utilizar la Palabra de Dios de esta manera, vendrán ideas a tu mente que no vendrían de otra manera.

Por ejemplo, si estoy leyendo los Salmos y me encuentro con lo siguiente, "Dice el necio en su corazón: 'No hay Dios,'" ¿Cómo oras eso? Bueno, tú oras por los ateos. Ya sabes,

ora por ellos nombre por nombre. La Palabra de Dios desencadena dentro de nuestras mentes a otras personas, y otros eventos por los cuales podemos darle gracias a Dios, y por los cuales podemos orar. Y eso es lo que hace la Palabra de Dios.

Hay algunas personas que son tan particulares en su forma de orar. Y tienen tantas barreras que deben superar antes de entrar en la presencia de Dios, tal vez, después de todo olvidando que la única manera en que venimos es a través de la sangre de Cristo. Sabes, hace algún tiempo oí acerca de un hombre, uno de esos hombres realmente particulares. Dios creó algunos de ellos, afortunadamente, tal vez no muchos de ellos. Entonces él dijo, "Si me arrodillo, me ensucio mi ropa. Si estoy de pie, es muy difícil para mí; me duelen las piernas. Sentado no es lo suficientemente reverente." ¡Sí, está bien!

Entonces la historia continúa diciendo que en la oscuridad él se encontraba caminando atravesando un campo y sucedió que se tropezó y se cayó de cabeza contra la orilla de un antiguo pozo. ¿Me estás entendiendo esto? Y ahí estaba él de cabeza contra la orilla de un antiguo pozo. Y descubrió que realmente puedes orar independientemente de la postura en que te encuentres. ¡Sí! ¡Supéralo!

Por eso, hago hincapié en que tenemos que aprender a orar. Y te preguntas "Bueno, ¿Qué hago con las distracciones?" Pues bien, recientemente yo estaba en otro programa de radio y alguien hizo esa pregunta. Ya sabes, una de las cosas que puedes hacer, cuando estás orando (y esto me viene a la mente), es que puedes querer orar por lo que venga a tu mente, ya sea un pecado que necesita ser confesado, o un problema que necesitas entregárselo a Dios. Tengo que decirte que realmente a veces he tenido un lapicero junto a mí mientras estaba orando porque sabía que el diablo (Creo que era el diablo) traía a mi mente todo lo que tenía que hacer ese día. Por lo tanto, si quería una lista completa, todo lo que tenía que hacer era orar, y todos estos pensamientos vendrían. Y si los escribía, no tenía que preocuparme de olvidarme de ellos. Así que, ya sabes, yo oraba, y aquí estaba una lista de las cosas que tenía que hacer. No dejes que las distracciones, ya sea que se trate de un bebé que llora, o si se trata de las distracciones que entran en tu propia mente, no dejes que te impidan concentrarte en Dios.

¿Dios vale la pena diez minutos de tu tiempo en la mañana – o quince minutos? ¿Dios vale eso para ti? Escucha, en la espera en Dios, no se pierde tiempo. Te puedo asegurar eso. Dios lo hace valer en un centenar de formas. Yo he demostrado eso. Él vale la pena para nosotros si pasamos tiempo con Él.

No te desanimes. Algunas veces Dios dice que *no*. Algunas veces Él dice *lentamente*. Algunas veces Él dice *crece*. De cualquier manera, en última instancia tú estás buscándolo a Él – no simplemente buscando la respuesta a tus oraciones.

Ahora, voy a darte una tarea. Puedes decir: "Bueno, ya estamos escuchando la Palabra de Dios. ¡Es cierto! Tienes algo más que hacer. Esta semana voy a asignarte un capítulo

sobre el cual yo quiero que ores. Y el capítulo en realidad va a ser Romanos 12, en el Nuevo Testamento. Quiero que tengas esto como la base de tu oración. Ese es un pasaje muy, muy famoso de la Escritura. "Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

¿Conoces a alguien que necesite esa oración? Me atrevo a decir que probablemente tú la necesitas. Yo si lo necesito. Ora por ti mismo. Y a propósito, ese capítulo tiene 21 versículos. Ora tres versículos diariamente, si quieres hacerlo de esa manera. Los versículos 1 y 2 son muy críticos. Es posible que quieras orar esos dos durante un par de días para un grupo de personas diferentes. Y después continúas y allí se habla acerca de los dones espirituales. Habla de nuestra relación de los unos con los otros.

¿Alguna vez has orado para que Dios te demuestre tu don espiritual, o para que alguien más pueda descubrir el suyo? Bueno, todo eso va a surgir si tú empiezas a orar este pasaje de la Escritura. Y cuando llegas al versículo 9, he orado con frecuencia el versículo 9 al final del capítulo para la Iglesia Moody.

Ese es un pasaje increíble de la Escritura. ¿Te puedes imaginar? "Oh Dios, que en la Iglesia Moody pueda estar el amor verdadero. ¡Que podamos aborrecer lo que es malo! ¡Que podamos aferrarnos rápido a lo que es bueno! ¡Permítenos amarnos los unos con amor fraternal! ¡Déjanos honrarnos el uno con al otro! No dejes que seamos perezosos en el celo, sino más bien fervientes en espíritu. ¡Qué podamos contribuir con las necesidades de los santos! (Hay una que acaba de saltar a mi mente – el versículo 13.) Que podamos contribuir con las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Que podamos bendecir a los que nos maldicen," y así sucesivamente. ¡Qué oración tan maravillosa!

Si es necesario, eleva esa oración un par de veces durante la próxima semana, pero concéntrate. Y, por supuesto, hay otras oraciones que elevarás a Dios. Algunas veces la Escritura es sencillamente la única base para la oración, pero eleva esas oraciones. Romanos 12 es la tarea para esta semana, y Dios te dará la creatividad sobre cómo hacerlo.

Ahora bien, en la Biblia hay muchas oraciones, y hay una oración sobre la cual estoy pensando que algunos de ustedes realmente y con toda seguridad deberían elevar antes de que termine este capítulo. Es posible que digas: "Bueno, sabe, con respecto a este asunto de la intimidad con Dios, ustedes hablan como si lo conocieran," y simplemente no sientes en absoluto una conexión con lo que he estado hablando. Tal vez sea porque nunca has llegado a la fe salvadora en Cristo, porque te digo, Jesús es la conexión entre tú y Dios el Padre. Si no vienes a través de Él, no vas a lograr conseguir una audiencia con el Todopoderoso, por lo tanto, tienes que hacerlo.

Y en la Biblia, Jesús contó la historia de un hombre quien pensaba que era muy justo y entró en el templo a orar, y dijo: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres. Soy mejor que ellos," y enumeró todas sus bondades. Tal vez inclusive puede haber alguien que se siente de esa manera. Qué dirá, "Yo soy mejor que estos cristianos pretenciosos." Y junto a él había un publicano, quien ni siquiera tenía el valor para levantar su mirada al cielo. En su postura estaba mirando al piso, y golpeando su pecho, él dijo: "Dios, sé propicio a mí, un pecador." Jesús dijo: "Este hombre descendió a su casa justificado. El otro hombre no lo hizo."

No es la oración la que te salva. Ella no es una fórmula mágica, pero si tú elevas esa oración como una respuesta a tu corazón, porque Dios ha obrado en él y te ha mostrado tu necesidad y tu pecado (y si eso es lo que te ha pasado a ti), te puedo asegurar que Dios te ha guiado hasta este momento para que eleves esa oración para ti mismo. "Dios, sé misericordioso conmigo, un pecador. Yo necesito un Salvador." Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Orar en la Escritura es transformador, y lo que yo quiero que hagamos es que alcancemos el hábito de hacer eso. Y la forma en que vamos a concluir hoy, dentro de un momento es que vamos a elevar una de las oraciones del Nuevo Testamento la cual tú puedes elevar en cualquier momento por la iglesia Moody, por ti mismo o por tu familia. Es directamente de la Palabra de Dios.

La única diferencia es que vamos a cambiar el pronombre, por lo tanto, en lugar de que Pablo esté diciendo: "Estoy orando por ti," terminamos orando por nosotros mismos.

Por esta causa doblamos nuestras rodillas ante el Padre, de toda familia que en los cielos y en la tierra es nombrada, para que de acuerdo con las riquezas de Su gloria, Él nos fortalezca con poder a través de Su Espíritu; en nuestro ser interior, para que Cristo habite por la fe en nuestros corazones, a fin de que nosotros, arraigados y cimentados en amor, seamos plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que estemos llenos de toda la plenitud de Dios.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra de Dios Nos Ha Visitado

Este es el último capítulo de la serie titulada *Transformados por la Palabra*. Todos estamos esperando y orando que el impacto de estos mensajes y nuestro énfasis en ser transformados por la Palabra nos llevarán a lo largo de todo el camino hasta la eternidad. Estamos muy contentos por tantas personas que han estado leyendo el Nuevo Testamento. Hay cientos de personas quienes han tomado eso como un reto, y que reto tan transformador ha sido.

En muchos aspectos, este es el mensaje más importante en esta serie porque ahora vamos a presentarnos a Jesús. Ahora vamos a pasar de un énfasis en la Palabra escrita, a Jesús, la Palabra en persona. Jesús es realmente el centro y todo lo que hemos estado construyendo son los rayos que conducen a ese centro y que apuntan hacia él.

Si me preguntas cuál es el propósito de este mensaje yo te puedo decir con toda claridad que es para traernos a ti y a mí a la propia presencia de Dios para que nos encontremos con el todopoderoso, eterno e inmutable Dios. Hacia allí es donde está orientado este mensaje. Quiero que te engranes conmigo a medida que avanzamos a través de ciertos textos, porque creo que al final vamos a ver la importancia de la Palabra escrita y la Palabra de Dios hecha carne.

A propósito, sabes que hay paralelismos entre la Biblia y Jesús, y nosotros debemos tener en cuenta esos paralelismos, porque realmente nos ayudan a comprender. Sería maravilloso si simplemente tuviera tiempo para predicar un mensaje completo acerca

de esos paralelismos. Por ejemplo, ambos, tanto Jesús como la Palabra fueron concebidos por el Espíritu Santo. Cuando Jesús se convirtió a Sí mismo en carne, Él fue concebido por el Espíritu Santo.

La Biblia y los santos hombres de Dios hablaron como si estuvieran siendo inspirados por el Espíritu Santo. Algunas personas ven la Biblia y la ven como un libro puramente humano. La Biblia tiene ciertos estilos. Tiene ciertas características humanas, y esas personas tienen razón. Y otras personas vieron a Jesús y se dijeron a sí mismos: "Bueno, Jesús es un simple hombre." Desafortunadamente, utilizaron la palabra *simple* porque él *es* un hombre. Él también es Dios, al igual que la Biblia también es humana y divina. Eso realmente nos ayuda a entenderla.

Y por supuesto, ambos, están llenos de autoridad. No hay división en la Biblia entre las palabras de Jesús. Como quizás sabes, a veces hay Biblias que tienen ediciones en letras rojas, como diciendo: “Estas palabras realmente tienen autoridad. Jesús las dijo. "Todas las palabras de la Biblia, ya sea que estén en letra roja o no, tienen igual autoridad. Y no podemos llegar a Jesús sin pasar a través de la Palabra escrita. Ambos son eternos. "Para siempre, oh Jehová, permanece tu Palabra en los cielos." "Marchitase la flor, más la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre."

Pues bien, todo esto nos está preparando para Juan 1. Por favor, busque el libro de Juan. Ahora, "En el principio era el Verbo." Y es demasiado interesante para mí ir a esta frase "En el principio" porque espero predicar, en un futuro cercano, un mensaje completo acerca la eternidad de Dios. Pero este es el comienzo antes de cualquiera de los otros comienzos, y lo que significa es que para que algo exista, algo tenía que existir para toda la eternidad, porque de la nada, nada sale. Y es por eso que es tan racional creer en Dios – no en la eternidad de la materia, sino de Dios. ¡Más de eso en un mensaje a futuro!

Ahora bien, Juan usa la palabra *"Verbo."* "En el principio era el Verbo." Él estaba pensando en el Antiguo Testamento porque en el Antiguo Testamento el término *"Palabra"*–"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos," causó liberación. La Palabra de Dios vino a Isaías o Jeremías y a otros profetas. Tú también tienes la Palabra trayendo liberación. La Escritura dice: "Envió su palabra y los sanó." Pablo dice: "Porque la palabra de la cruz"–la predicación de la Palabra de la cruz. No es la cruz como una palabra, sino más bien el mensaje de la cruz.

Así que Juan comienza aquí diciendo: "En el principio era el Verbo," y ahora fíjate en la forma como matiza la Trinidad. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios." Qué texto tan increíble. Mientras más meditaba sobre él esta semana, me di cuenta de que esto tiene que ser inspirado. Me gustaría que pudiéramos revisarlo frase por frase, pero tenemos que darnos prisa.

Por ejemplo, en el versículo 3 dice, "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho." El Dr. Don Carson del Seminario Trinity dice que

con el tiempo cuando le estas testificando a la gente alguien te podría decir: "Bueno, esa es tu religión, pero yo tengo mi propio dios (Tal vez esa persona está involucrada en cristales mágicos que le adivinan su futuro o en algo más.) porque todos somos espirituales."

En algún momento lo que tienes que hacer, es decir, "Yo no puedo dejar pasar esta mentira porque estoy hablando acerca del Dios que te creó, y tú le debes algo." ¡Tú le debes a Él! Y toda tu vida está basada en Su voluntad y Su propósito, y es prudente que nosotros investiguemos y averigüemos cómo podemos conectarnos con ese Dios. Por supuesto de todo eso es lo que se trata el prólogo de Juan, y es también de lo que se trata mi mensaje de hoy.

Por lo tanto, Él es el creador. Él es también el revelador. "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." Juan estaba hablando acerca de la creación, pero también estaba hablando acerca de la luz moral que Dios revela. "La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella."
Bueno, todo esto nos prepara para el versículo al cual realmente quiero llegar, y ese es el versículo 14. Yo creo que ese versículo 14 es el versículo más explosivo en toda la Biblia. Juan 3:16 es el más conocido, pero este versículo es explosivo debido al gnosticismo.

El gnosticismo, como quizás recuerda, es una síntesis entre el pensamiento griego y el cristianismo. Y, por lo tanto, el gnosticismo, siendo influenciado por Platón, creía que toda la materia era mala. Platón creía que las formas de la mente eran eternas y perfectas. El mejor ejemplo podría ser la matemática. Dos más dos es igual a cuatro. Eso es cierto inclusive si tienes fiebre. Con lo que te encuentras es que todavía dos más dos es igual a cuatro.

Pero además de eso, Platón enseñó que toda la materia era mala, y, por lo tanto, en la mente platónica, Dios llegó a ser malo. "La Palabra se hizo carne", pero por supuesto, en el Nuevo Testamento es muy claro que no toda la materia es mala. Y la Palabra, haciéndose carne, llegó a ser algo que no era, sin disminuir cualquier cosa que siempre había sido. Espero que puedas comprender esta afirmación, ya que se encuentra en el corazón de la fe cristiana.

Pero, vamos a continuar. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros." Eso es lo que dicen tus traducciones. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros." ¡Ahora deténgase ahí por un momento! ¡Es el momento de entender esto! En realidad, lo que tenemos aquí es una palabra que significa *habitó entre nosotros*. Y lo que Juan estaba haciendo aquí es que estaba aludiendo al Antiguo Testamento, y es la historia de Moisés la que tenemos que comprender para poner todo esto en contexto. Y entonces lo que vamos a ver es cómo Jesús nos lleva a lo largo de todo el camino hacia el Padre.

Recuerda la historia. Moisés estaba en la montaña. Aaron convence a la gente para hacer un becerro de oro. Es una historia trágica. Y ellos estaban dispuestos a hacer eso. Moisés bajó de la montaña y estaba enojado. Dios estaba enojado. Dios juzgó al pueblo. Y ahora es el momento para que Moisés deje el pueblo una vez más y continúe a la Tierra Prometida. Pero Moisés estaba indeciso. La nación había sido juzgada por Dios. Aaron había sido comprometido debido a su liderazgo, y Moisés dijo: "Yo no sé si quiero ir", y "Dios, es mejor que vayas con nosotros." Dios dice: "Mi Gloria Shekinah ya no irá más contigo." Y Moisés dijo: "Mira, si tu gloria no va, yo no voy."

Moisés estaba diciendo: "Es mejor estar en un terreno baldío con la presencia de Dios que ir a la tierra prometida sin la presencia de Dios." Y tú y yo podrimos decir: "Es mejor ser pobre y tener la bendición de Dios, y poder decir que tenemos la presencia de Dios. Es mucho mejor que ser rico sin la bendición de Dios." Moisés dice: "A menos que tú vayas, yo no voy." Dios dice: "Está bien, voy a ir."

Moisés dijo: "Muéstrame Tu gloria." Lo que evidentemente Moisés estaba pidiendo era ver la propia esencia de Dios. Y Dios dijo: "Está bien, Moisés, has encontrado gracia ante Mis ojos. Te voy a mostrar Mi gloria, pero Mi rostro no puedes ver." Ahora bien, eso es muy importante porque en el capítulo anterior que habla sobre el hecho de que Moisés habló con Dios cara a cara.

Claramente lo que el texto significa es esto – que no hay ninguna contradicción. Dios estaba diciendo: "No puedes ver mi esencia. Tú no me puedes ver como Dios," porque dice allí en Génesis 33: "Porque no me verá hombre, y vivirá. Nadie ha visto jamás a Dios como Dios, sino muchas manifestaciones de Él.

En el Antiguo Testamento Dios había aparecido de diferentes formas veladas, e inclusive la luz, la Gloria Shekinah, era una manifestación de Dios. Pero no era la propia esencia de Dios que ningún hombre podía ver. Y Moisés dijo: "Está bien, quiero ver más de Ti." Y Dios dice: "Te voy a esconder en una roca, y luego voy a dejar que Mi gloria pase y no me podrás ver directamente, pero puedes echar una tenue mirada. "Y Moisés estaba allí y echo esa mirada tenue. Un poco más tarde, Él estaba allí en el Tabernáculo, administrando sacrificios y haciendo todo lo demás. Y esa es la imagen detrás de todo esto.

Ahora, que entendemos esto vamos a leerlo con nuevos ojos. "Y aquel Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (Él se convirtió en el santuario.), y vimos su gloria." Lo que Juan está haciendo aquí es tener un motivo de reemplazo. Lo que está haciendo es demostrar que ahora Jesús va a sustituir todo el sistema del Antiguo Testamento. Y ese sistema fue establecido por esa razón. ¿Cómo pueden los hombres tener comunión con Dios sin que Dios se contamine a Sí mismo y comprometa Su santidad? Y ahora Jesús iba a hacerlo e iba a hacerlo completamente. ¡Qué afortunados somos de vivir en esta época!

Entonces, en primer lugar, Jesús revela la presencia de Dios. Por cierto, Moisés le dijo a Dios: "Dios, ¿Cómo vamos a ser distinguidos entre todos los demás pueblos de la tierra si Tú no vas con nosotros, si no está tu presencia?" Y esto se confirma en el Nuevo Testamento. ¿Cómo podemos nosotros en la Iglesia, existir sin la presencia de Dios? No podemos. Sin la presencia de Dios muy bien podríamos convertirnos en un club social. Sin la presencia de Dios muy bien podríamos convertirnos en el brazo de un movimiento político. Sin la presencia de Dios no podemos esperar que nada eterno suceda aquí. Si Dios no está con nosotros no estamos distinguiéndonos de todos los demás pueblos de la tierra. Esa es la presencia de Dios.

Y ahora note lo que dice el texto: "Y vimos su gloria." La gloria vino a nosotros en Jesús. Oh, eso estaba velado. Es por eso que cantamos en Navidad, "Velado en carne véase la Trinidad." Y Jesús hizo un milagro en Juan 2, en el Nuevo Testamento, y se dice que la gente vio el milagro, pero los discípulos vieron la gloria. Ellos dijeron que Jesús les había manifestado Su gloria a ellos. En la resurrección de Lázaro, se vio la gloria de Jesucristo. En la cruz, se vio la gloria de Jesucristo. En Juan 12 dice: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo."

David Bryant, habla de la cruz de esta manera. "La cruz fue la muestra definitiva de la soberanía de Dios, y, podríamos añadir, Su gloria. Porque por ella, los esclavos de la Caída son liberados. Porque por ella, los esbirros de Satanás están inmovilizados. Porque por ella, la muerte fue destruida. El pecado es demolido. El juicio es absorbido y el miedo es alejado. Porque por ella todos los que creen son conquistados por la gracia y transferidos al imperio de Su Hijo."

Eso es lo que sucedió en la cruz. Y Jesús fue glorificado de ese modo. ¿Y sabes lo que dice Juan 17? No estoy inventando esto. Siempre debes asegurarte que todo aquel que predique aquí no esté inventando cosas. Y, si lo está haciendo, debería decírtelo. La Biblia dice en Juan 17. Jesús estaba orando al Padre y Él dijo: " La gloria que me diste, yo les he dado." Él estaba hablando acerca de los discípulos, y Él estaba hablando acerca de nosotros. Jesús reemplazó la gloria del Antiguo Testamento, la cual estaba localizada – esa era la Gloria Shekinah. Porque Él está en el cielo como nuestro Sumo Sacerdote, entonces ahora Él está dando esa gloria y compartiendo esa gloria, como ultimadamente deberíamos entenderlo, en Su presencia bendita. Allí veremos la gloria de Dios en la medida en que los seres humanos puedan.

Por lo tanto, te darás cuenta que en el texto Jesús, sustituye la gloria de Dios. Nosotros vimos Su gloria. Él también reemplaza los sacrificios, ¿No es verdad? En el Antiguo Testamento no había fin a esos sacrificios. Los sacerdotes tenían que hacer turnos –tres turnos al día de ocho horas cada uno– y de forma continua. ¿Por qué? Porque no había ningún sacrificio permanente para el pecado, y Dios quería ilustrar eso. La Biblia dice en el libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento, "Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios." ¿Por qué podría sentarse? Es porque todo estaba terminado. Todo se completó, gracias a Su

obra perfecta. Y es por eso que ya no ofrecemos sacrificios. Te das cuenta, ya no venimos, con nuestros animales para ser sacrificados porque Jesús es nuestro sacrificio.

Luego, en Juan 2, Él va a decir: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré." Y los judíos estaban diciendo, "Vaya, miren este gran templo que Herodes nos construyó a nosotros. ¿Vas a destruirlo y levantarlo en tres días?" Pero entonces Juan añade: "Pero Él hablaba del templo de su cuerpo." Ahora Él es el templo. Él es el sacrificio.

También Él es el lugar de adoración. Ahora llegamos a Él, y adoramos en espíritu y en verdad, ya no tenemos que ir al templo en Jerusalén, ya no tenemos que ir a un lugar de adoración, a pesar de que le damos las gracias a Dios por esos lugares de adoración. Y muchos de ustedes están en uno justo en este momento. Le damos las gracias a Dios por eso, pero por decirlo de alguna manera, no tenemos que ir allí. ¿Por qué? Bueno Jesús dijo: "La hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre," eso fue en el momento que Él le estaba hablando a la mujer en el pozo. Ella pensaba que los samaritanos tenían que adorar en el monte Gerizim. Pero Jesús dijo en *cualquier parte* porque Jesucristo ha venido.

Así que Él revela la presencia de Dios. Él también revela la persona de Dios. Te darás cuenta lo dice en el versículo 16: "Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia, pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo." Oh, cómo estoy tentado de acampar allí por un tiempo para hablar de la gracia y de la verdad. ¡De la hermosa mezcla de las dos cosas! Hoy en día en algunas iglesias hay tanta gracia que te da la impresión de que Dios nunca se enojó por nada, y que todo estaba bien con Él. El equilibrio entre la gracia y la verdad nos viene a nosotros en Jesús.

Y luego note también que la persona misma de Dios es revelada. Nadie jamás ha visto a Dios. Como lo he explicado, nadie ha visto nunca la esencia de Dios como Dios. Sin embargo, el unigénito Dios, o el unigénito Hijo, quien está al lado del Padre, Él lo ha explicado. Jesús explicó a Dios. Las palabras de Jesús son las palabras de Dios. Los actos de Jesús son los actos de Dios.

Por último, ¡el Dios invisible! El misterioso Dios invisible vino a nosotros de forma visible en Jesús para que Jesús pudiera decir: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre." ¡Vaya! Eso quita el aliento. Quien lo haya visto ha visto al Padre, y Jesús nos lleva ante la presencia de Dios.

Ahora bien, te prometí que este capítulo podría ser transformador. Espero que lo sea. Lo es para mí, y espero que también para ti como un recordatorio de lo que tenemos en Cristo. Pero lo que me gustaría hacer es concretar esto para nosotros de manera tal que podamos entender sus implicaciones. Y lo quiero concretar en primer lugar diciendo que nuestra mayor necesidad es siempre una nueva visión de Dios. Tal vez viniste aquí pensando que tu necesidad era la más grande. Pensaste que la necesidad más grande

que tenías era tu matrimonio que se está desmoronando, o eran todo tipo de otras cosas que pudieron haber sucedido, y que esas pueden ser las necesidades. Sin embargo, tu necesidad más grande siempre es una nueva visión de Dios, una nueva visión de Jesús.
A mí me maravilla Moisés. Ya sabes, en Éxodo 33, cuando dijo: "Te ruego que me muestres tu gloria," leí el texto y digo: "Vamos, Moisés. Tú has estado en la montaña durante 40 días y 40 noches con Dios, ¿Y aun así no ha sido suficiente? Me refiero a que hay personas que piensan que es suficiente si van a la iglesia una vez por semana, y tú has estado allí durante 40 días y 40 noches" Y Moisés dijo: "Todavía no ha sido suficiente. Antes de continuar necesito otra revelación de Dios." Esa es siempre nuestra necesidad más grande.

Y entonces sabes que lo interesante es saber que Moisés no pudo entrar en la tierra. Conoces esa historia, eso sucedió como causa de su desobediencia, pero entonces apareció en la tierra en la Montaña de la Transfiguración, ¿Y qué es lo que él estaba haciendo allí? Él estaba recibiendo más de la gloria de Dios. Él simplemente no podía tener suficiente de esa gloria.

¿Crees que el cielo va a ser aburrido, que vamos a comenzar a cantar la primera canción en el himnario y que vamos a cantarlo completo, y luego, cuando hayamos terminado lo cantaremos de nuevo? ¿Es esa tu visión del cielo? ¿Me estás escuchando? ¿Me estás entendiendo? Te diré que en el cielo vas a recibir cada vez más de Dios a través de toda la eternidad. Así es como va a ser.

Y nuestra necesidad más grande siempre es ver a Dios de una manera nueva.
Échale una ojeada al texto aquí. Ahora estoy en el versículo 16. "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia." Fuente inagotable de gracia para los problemas inagotables, para las dudas inagotables, para situaciones inagotables está Jesús suministrándonos gracia sobre gracia. Y toda está en Él, porque en Él habita toda la plenitud de la Deidad, y estamos completos en Él. Si sólo entendiéramos eso mejor descubriríamos que hay gracia para cada necesidad. Hay gracia que corresponde. Nuestra necesidad más grande siempre es una nueva revelación de Dios, y una nueva revelación de Jesucristo, quien nos revela al Padre y nos lo explica.

En segundo lugar, es muy importante darse cuenta que nuestra necesidad por Cristo nos tiene que ser mostrada por medio de Dios. Vamos a tomar esto con calma. El cristianismo aquí es la única religión que afirma esto. Para que podamos entender la declaración que acabo de hacer, vamos a retroceder un poco. Él versículo 10 dice: "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció." De forma general, el mundo lo rechazó. Ese es el gran mundo y: "A los suyo vino, (versículo 11) y los suyos no le recibieron." Versículo 12: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."

Vamos a tomar esto cuidadosamente. Lo que el texto está diciendo es que, aunque Jesús fue rechazado, por quienes lo recibieron, Él les dio el derecho de ser llamados hijos de Dios. En primer lugar, ¿Por qué más no lo recibieron? Era porque estaban caminando en la oscuridad y se acostumbraron a la oscuridad y no reconocieron la luz. Hoy hay mucha gente así. Ellos están caminando en la oscuridad, pero no reconocen el hecho de que están en la oscuridad. Se preguntan por qué están constantemente tropezando, y por qué su vida está vacía, pero no reconocen que hay luz en Jesús.

Pero ahora, aquí está lo que quiero decir. Para aquellos que, sí lo recibieron, esas personas nacieron (veámoslo cuidadosamente.) no de sangre. Tú no eres cristiano porque tus padres lo eran. Tú no eres un cristiano porque tienes una genealogía cristiana. Tú no eres cristiano porque de alguna manera estás en una iglesia. Billy Sunday fue uno de nuestros evangelistas. Y alguien quien todavía estaba vivo cuando yo llegué a ser pastor dijo que él solía saltar de una plataforma a la otra sin necesidad de utilizar las escaleras, porque Billy Sunday era beisbolista y él traía algunas de sus habilidades al púlpito.

Billy Sunday dijo que poner una carretilla en un garaje no la convierte en un auto. Ir a la iglesia no te convierte en un cristiano. No es de sangre. No es por medio de la voluntad del hombre. No es diciendo, "Bueno, voy a llegar a ser cristiano, viviendo la vida cristiana." ¡Oye! Eso no va a ocurrir. La Biblia dice: "No son engendrados de sangre, ni de voluntad de varón." Tú no tienes suficiente fuerza de voluntad para llegar a ser cristiano. Tú no tienes suficiente justicia para ser cristiano. Pero dice: "Aquellos que han nacido de Dios." Y esa es la singularidad de la fe cristiana – el hecho de que Dios obra en nuestro corazón de tal manera que somos nacidos de Dios, como se explica más adelante en Juan capítulo 3 en la historia de Nicodemo.

Yo hoy te pregunto: ¿Has nacido de Dios? Y si no estás seguro, es probable que no. Aquellos que han nacido de Dios tienen establecida la profunda seguridad de que personalmente le pertenecen a Dios, y que le pertenecen a Él para siempre. Y de esa forma es que Jesucristo nos lleva al Padre.

Y, por último, sólo en Cristo podemos recuperar toda la esperanza que estamos destinados a tener. Solamente en Cristo descubrimos o recuperamos toda la esperanza que estamos destinados a tener. Estábamos destinados por Dios a vivir esta vida en esperanza, en la esperanza de la eternidad, en la esperanza de la gloria de Dios, en la esperanza de que el Dios a quien hemos llegado a conocer es el Dios con quien hemos de estar por siempre.

Agustín, ese gran teólogo, aparentemente, dijo, "Oh, Dios, Tu Palabra dice que ningún hombre puede verte y vivir. Señor, ayúdame a morir para poder contemplar tu gloria." ¡Vaya! ¡Ese es el deseo de un alma para Dios eternamente!

Recientemente prediqué un mensaje sobre la lapidación de Esteban. Y recuerda que a medida que las piedras volaban, Esteban miraba al cielo, y lo primero que la Biblia dice que él vio fue la gloria de Dios y a Jesús que estaba en el medio. Escucha, si Esteban vio eso mientras todavía estaba vivo, mientras estaba sintiendo la fuerza de las piedras, y el dolor (y ser apedreado no debe ser una forma muy cómoda de morir), pero él vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie allí, y si eso ya era cierto antes de que su alma abandonara su cuerpo, imagina lo que vio después de su muerte. Eso fue inimaginable en su belleza, en su santidad, en su cumplimiento y satisfacción.

Yo he citado antes las palabras de Joni Eareckson Tada, quien ha vivido años en una silla de ruedas. No conozco a ninguna persona cuyo testimonio me haya inspirado tanto, me haya humillado tanto, me haya convencido tanto como el de ella. ¡La alegría que ella tiene en medio de un dolor constante! Pero ella dijo esto. Que la razón por la cual se anticipa a mirar hacia adelante no es simplemente por el hecho de que puede poner su silla de ruedas en otro lugar – estacionarla cerca de la puerta – o como ella humorosamente dice, ponla en otro lugar realmente bajo por debajo del cielo. Sino porque ella dice, "Miro hacia adelante pensando en ese momento cuando finalmente voy a poder ver a Dios en la medida en que nosotros, como seres humanos podemos hacerlo, sin que ningún pecado se atraviese en el camino." Sólo Jesús puede hacer eso. Y yo hoy te traigo a Él.

Donde quiera que estés, no importa dónde te encuentres en tu viaje espiritual, tú vienes a Cristo, quien sustituye al Antiguo Testamento, la gloria de Dios, los sacrificios, la adoración de Dios. Cuanto más nos acercamos a Él, más complacemos al Padre. Y cuando descubrimos las palabras de la Escritura, "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria." No hay nada mejor que eso, ¿Verdad?

Oremos,

Padre, hoy decimos con sinceridad: "¡Que podamos ser guiados a Cristo! ¡Que podamos ser llevados a Aquel que revela al Padre, lleno de gracia y verdad! Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento, pero el unigénito Hijo, en el seno del Padre, lo ha explicado a Él. Ayúdanos a correr a Él por Su perdón, por comunión, por nuestro propio gozo como Él nos prometió, y encontrar en Él todo lo que necesitamos en esta vida, y que nos llevará a la vida siguiente.

Antes de terminar esta oración, si tú necesitas hablar con Dios justo en este momento, simplemente habla con Él. Para que recibas el perdón que Jesús ofrece. Puede que este sea un momento de acción de gracias y adoración para ti. Para algunos puede ser un sentido de compromiso, un nuevo compromiso más allá de su relación actual.

Obra en nuestros corazones, Padre, lo que Tú desees, te lo pedimos en el nombre de Jesús, Amén.

Correr Para Ganar

TE AYUDA A LLEGAR A LA META A TRAVÉS DE UN RECORRIDO POR LA PALABRA DE DIOS.

www.rtm360.org/correr

Correr para Ganar

Usted puede comunicarse con Correr para Ganar

Radio Trans Mundial
P.O. BOX 8700
Cary, NC 27512-8700

1-919-460-3743

www.rtm360.org/correr

correr@transmundial.org

@correrpaganar